



IMAGO

...como testigos de la luz

Publicación Trimestral. Diócesis de Ciego de Ávila. Año 14 N° 4. 2009



EN LA BIBLIOTECA ...



Amor / Ser persona. / Por: Leo F. Buscaglia.

Este libro nos muestra un camino para superar el odio, el miedo, el dolor, la guerra y la desolación.

Para Leo F. Buscaglia, el amor es un fenómeno adquirido, y él cree que los sociólogos, los antropólogos y los psicólogos nos confirmarían esto sin dudarle un momento.

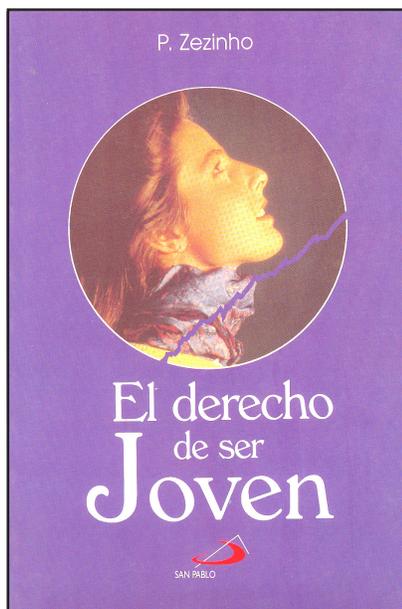
El doctor Buscaglia goza, hoy día, de fama universal gracias a la difusión de su filosofía, que es sencilla y está al alcance de todos y por todo el mundo puede ser comprendida, asimilada y practicada sin necesidad de formación especial ni de conocimientos profundos. Quizás las claves de su éxito estén en su propia sencillez, en su exposición fluida y clara.

Invitación a Convivir. / Por: Tiberio López Fernández.

Las relaciones humanas auténticas son las que se basan en el reconocimiento de la categoría natural de toda persona humana por su dignidad, que exige respeto profundo y reconocimiento efectivo de todos sus derechos, su valoración y la búsqueda constante de su promoción. Niegan las verdaderas relaciones humanas quienes practican «ciertas normas» solamente por protocolo, para quedar bien en sociedad o quienes utilizan a las personas explotándolas o manipulándolas.

INVITACIÓN A CONVIVIR es un llamado a todos los que deseen experimentar ese gozo, esa alegría y esa paz, que producen las relaciones humanas vividas con amor.

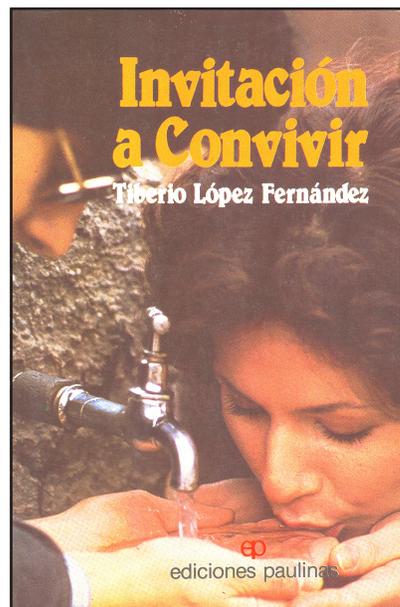
El derecho de ser Joven. / Por: P. Zezinho.



De manera ágil, abierta y comunicativa, el P. Zezinho nos dice que la juventud está llena de fuerza, de valores, de apertura, de comunicabilidad, pero que también tiene debilidades, miseria, decepciones y separaciones.

Que vivimos en una sociedad cada vez más injusta y permisiva y esto hace que exista una generación en la que muy pocos tienen esa posibilidad de ser jóvenes.

Ser joven, nos dice el autor, es un derecho y un desafío.



**BIBLIOTECA DIOCESANA
"SAN JUAN DE LA CRUZ"**

Calle Joaquín de Agüero N° 23
e/ Marcial Gómez y Abraham Delgado
Ciego de Ávila. CP 65100

Horario de atención al público:

Lunes y Miércoles: 2:00 - 6:00 pm

Martes y Jueves: 5:00 - 10:00 pm

Viernes: 8:30 am - 12:00 m

Sábado: 8:30 am - 12:00 m

¡VISÍTENOS y SUSCRÍBASE!



IMAGO

...como testigos de la luz

Publicación Trimestral. Diócesis de Ciego de Ávila. Año 14 N° 4. Octubre-Diciembre 2009.

SUMARIO

Redactores:

José G. Quintas

Armando J. Torés Pereira

Mabel Rodríguez-Venegas

Ramón Miranda de Varona

Diseño y Edición:

Armando J. Torés Pereira

Asesor:

P. Quirilio Matos. O.S.A

Corrección:

Lourdes Pérez

Impresión:

Rigoberto Vera



Obispado de Ciego de Ávila

Joaquín de Agüero 52, Este

Apto. 5

Ciego de Ávila, 65100

CUBA

Agradecemos su colaboración a: Orlando Guevara, M^a Amelia Gómez, M^a del Carmen Moya, M^a Teresa Gómez, Rosa E. Méndez, Elglys Periut, Mirta Celis, Fabienne Mederos, P. Miguel E. Proaños, Emilia Rodríguez, Marcelo Gómez Amador y Virginia Aparicio.

Portada:

Celebración Eucarística por aniversarios de vida sacerdotal y religiosa.

Morón,

12 de octubre de 2009.

Contraportada:

Estampa navideña.

EDITORIAL	2
LA VOZ DEL PASTOR	
· "La mies es mucha, pero son pocos los trabajadores"	3
Homilía de Mons. Mario E. Mestril Vega por aniversarios de vida sacerdotal y religiosa.	
· Navidad, fiesta de gozo y esperanza	5
Alocución radial de Mons. Mario E. Mestril Vega con motivo de la Navidad.	
UMBRAL DE LA ESPERANZA	
· "Si quieres promover la paz, protege la creación"	6
Mensaje de S.S. Benedicto XVI, para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1º de enero de 2010.	
ANDAR DESPIERTOS	
· Las diferencias	11
Víctor Manuel Uribe	
· Desarme integral: una necesidad impostergable	12
P. Quirilio Matos Batista, OSA	
SALVAR LA MEMORIA	
· La Navidad y su trasfondo histórico	14
José G. Quintas	
· Un joven héroe	16
Albérico B. Ravelo Doval	
MISCELÁNEA	
· Variado	18
FABULARIO	
· Masa y poder (fragmentos)	20
E lías Canetti	
AGUA VIVA	
· Sentido religioso de las reliquias	22
P. Quirilio Matos Batista, OSA	
· "Hombre y mujer los creó"	26
P. Raniero Cantalamessa, OFM	
SOLEDAD SONORA	
· Naciendo en Belén	27
Autor desconocido	
LUZ AMIGA	
· Y el milagro se hizo	28
Mercedes Pérez González	
· Una guajira en el Vaticano	29
Elena M ^a Castro Expósito	
· Vida exitosa en pareja	30
Jiordanys Ríos - Alisnay Vera	
ACONTECER	
· Noticias	31
ACUSE DE RECIBO	36

Los trabajos publicados expresan la opinión del autor y no necesariamente la de esta publicación.

UN CAMBIO ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

La gran conciencia humana, difícil de cambiar y armonizar, parece unida hoy ante la realidad del cambio climático, pero su interpretación asume el signo de la contradicción. Representantes de más de 190 países se han reunido en Copenhague, Dinamarca, para una Conferencia de dos semanas con el fin de buscar *un pacto global* sobre el cambio climático. Muchos han salido decepcionados, otros escépticos y otros siguen apostando por un acuerdo que se hace cada vez más difícil.

Este cambio climático global tiene enormes repercusiones a escala planetaria, como: «mayores inundaciones y sequías en todo el mundo; el deshielo de los glaciares polares y alpinos que provocará la subida del nivel del mar y el anegamiento de zonas costeras; el aumento de la temperatura media de los océanos, o el empobrecimiento de la biodiversidad».

Además de Estados Unidos, Rusia, Reino Unido y China, muchos países emergentes, como Brasil, la India y Sudáfrica, se niegan a aceptar una legislación vinculante sobre las emisiones de gases de efecto invernadero, pues consideran que esta medida limitaría su desarrollo, aumentando los costes de la energía y de los transportes. A simple vista muy buen «argumento». Sin embargo, estos no son los únicos criterios a tomar en cuenta, sino que deberían guiar los principios de responsabilidad común, aunque diferenciada, y de la equidad. Pero sobre todo hay que tener en cuenta la relación inseparable y de doble sentido entre la salvaguardia de la creación y el desarrollo. Una correcta concepción de la relación del hombre con el medio ambiente no lleva a absolutizar la naturaleza ni a considerarla más importante que la persona misma.

El daño global no es un «cuento», toda la Humanidad experimenta vivamente el aumento de la temperatura, el deshielo, inundaciones y daño ecológico que no pueden minimizarse ni caricaturarse. Se necesita trabajar para que madure un entendimiento político que allane el camino a un acuerdo vinculante, que debe alcanzarse en un período de tiempo razonable, y que adopte medidas concretas para la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero, detener la deforestación, los daños a los recursos hídricos y la desertificación, la transferencia de tecnologías, la búsqueda de nuevas alternativas de energía, el establecimiento de un calendario y de la financiación para la mitigación y adaptación al cambio climático.

La invitación se extiende mucho más allá de las sesiones de trabajo de *Río de Janeiro*, *Tokio* o *Copenhague*, va dirigida tanto a los líderes y gobernantes como a toda la sociedad civil, a los poderes y a las administraciones locales, a todos los que tienen una responsabilidad operativa, educativa o formativa. El desafío de los cambios climáticos se afronta comenzando precisamente a nivel local. Estamos no sólo «ante», sino necesariamente «en medio» de este problema: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de elegir incondicionalmente en favor de la vida. Una vida más plena y más digna, por lo tanto, más humana y humanizadora.

En medio de este panorama, con voz profética, denunciemos cómo algunos organismos, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Población, han utilizado las previsiones catastróficas de los cambios climáticos para pedir una ulterior reducción de la fertilidad a través de políticas de aborto y anticoncepción, pero, el calentamiento global depende básicamente de un consumo indiscriminado y elevadísimo, y no del número de habitantes de la tierra. De hecho, la contaminación es particularmente intensa y devastadora precisamente en las regiones de gran desarrollo, que generalmente tienen índices mínimos de natalidad. Si queremos encontrar soluciones eficaces ante la lapidación del patrimonio ecológico, tenemos que concentrar la atención en las auténticas causas y no disimular nuestras responsabilidades con falacias y falso proselitismo.

Como dijo Juan Pablo II: «Mientras nos preocupamos justamente, aunque mucho menos de lo necesario, de preservar los *hábitat* naturales de las diversas especies animales amenazadas de extinción, porque nos damos cuenta de que cada una de ellas aporta su propia contribución al equilibrio general de la tierra, nos esforzamos muy poco por salvaguardar las condiciones morales de una auténtica *ecología humana*. No sólo la tierra ha sido dada por Dios al hombre, el cual debe usarla respetando la intención originaria de que es un bien, según la cual le ha sido dada; incluso el ser humano es para sí mismo un don de Dios y, por tanto, debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado» (Centesimus annus, 38).

«LA MIES ES MUCHA, PERO SON POCOS LOS TRABAJADORES»

(Mt. 9,37)



Hermanos: Varios son los motivos que nos congregan hoy para darle gracias a Dios en esta Eucaristía. Uno de ellos es el de los 50 años de vida religiosa de la Hna. Geralda (M.A.R), quien respondiendo a la llamada del Señor a seguirlo, y dejándolo todo —padre, madre, matrimonio, tierra— para servir a Cristo en los hermanos, ha permanecido fiel a su entrega a pesar de los desalientos, tentaciones y fracasos, que estoy seguro debe haber tenido a lo largo de su vida religiosa.

El Sínodo de los Obispos del año 1994, dedicado a la vida consagrada, recordaba a las religiosas lo que la Hna. Geralda ha vivido durante estos 50 años, que la razón de ser de la vida consagrada es vivir de forma estable los consejos evangélicos de la pobreza, la castidad y la obediencia conforme al carisma original del fundador. Les recordaba también que la vida religiosa se inserta en el misterio

de la Iglesia-comunión, pues no se comprende la vida consagrada, sino a la luz del misterio de la Iglesia, como no se puede entender plenamente la Iglesia sin la vida consagrada.

¡Gracias hermana Geralda por los 18 años de servicio a nuestra Iglesia diocesana en esta comunidad de Morón!

Hoy también tenemos la alegría de compartir el aniversario 25 de ordenación sacerdotal del P. Nelson, del P. Juan y del P. Pauliño; 25 años que tampoco han estado exentos de desalientos, tentaciones y fracasos; pero que con la ayuda del Señor han sido vividos con alegría y fidelidad. Puede ser que ellos como Elías se hayan desalentado por el aparente fracaso de su misión. Puede ser que se hayan pasado la noche pescando sin sacar nada, pero ante la llamada de Jesús que les dijo como a los doce: *no temas, en adelante serás pescador de hombres*, ellos, amarrando las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

Queremos también congratularnos y compartir con el P. Tomás el reconocimiento de su fidelidad y trabajo pastoral, con el título de capellán de su Santidad que le ha sido conferido a solicitud de su obispo Mons. Rigoberto Corredor Bermúdez. Esto quiere decir que se le puede llamar a partir de ahora Monseñor. Él se lo tiene muy callado, pero yo tenía noticias por una carta de su Obispo.

Durante 3 años el P. Tomás ha dejado su Iglesia diocesana —como igualmente lo han hecho los padres Anastasio, Juan, Miguel Eduardo, Pauliño y Quirilio—, para venir a servir a la nuestra haciendo realidad el llamado que el Concilio Vaticano II hizo a todos los sacerdotes. *Por la naturaleza misma de su ministerio, deben por tanto estar llenos y animados de un profundo espíritu misionero y de un espíritu genuinamente católico que les habitúe a trascender los límites de su propia diócesis, nación o rito y proyectarse en una generosa ayuda a las necesidades de toda la Iglesia y con ánimo dispuesto a predicar el Evangelio en todas partes.*

«Les daré pastores según mi corazón». Con estas palabras del profeta Jeremías comenzaba el Papa Juan Pablo II su Exhortación Apostólica después del Sínodo de Obispos celebrado en 1990. Y por medio de ellas Dios promete a su pueblo no dejarlo nunca privado de pastores que lo congreguen y lo guíen.

El cumplimiento de este anuncio profético es Jesucristo, el Buen Pastor, el gran pastor de las ovejas como lo llama la carta a los Hebreos, que encomienda a los apóstoles y sus sucesores el ministerio de apacentar el rebaño de Dios.

La carta a los Hebreos subraya claramente la humanidad del ministro de Dios, pues procede de los hombres y está al servicio de ellos: *Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto a favor de los hombres en lo que se refiere a Dios* (Heb. 5, 1). Si importante es tener presente que el sacerdote no ha sido escogido entre los ángeles, sino de entre nosotros con las mismas mataduras y debilidades, importante es subrayar esta segunda parte del texto: *en lo que se refiere a Dios*.

Porque está hecho del mismo barro, el sacerdote puede compadecerse de las debilidades de los hombres, además, precisamente porque dentro de la Iglesia es el hombre de

Su tarea en la Iglesia es verdaderamente necesaria e insustituible. No cedan al desaliento. Nuestra obra no es nuestra, sino de Dios. El que nos ha llamado y nos ha enviado sigue junto a nosotros todos los días de nuestra vida, ya que nosotros actuamos por mandato de Cristo.

la comunión, el presbítero debe ser en su relación con todos los hombres, el hombre de la misión y el diálogo. Porque está puesto a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, el sacerdote no es un sociólogo, ni un político, ni un líder social, sino un ministro del Evangelio.

Hago mías las palabras de agradecimiento que el Sínodo dirigió a los sacerdotes: *Con ánimo agradecido y lleno de admiración nos dirigimos a ustedes, que son nuestros primeros cooperadores en el servicio apostólico. Su tarea en la Iglesia es verdaderamente necesaria e insustituible. Ustedes llevan el peso del ministerio sacerdotal y mantienen el contacto diario con los fieles. Ustedes son los ministros de la Eucaristía, los dispensadores de la misericordia divina en el sacramento de la Penitencia, los consoladores de las almas, los guías de todos los fieles en las tempestuosas dificultades de la vida. Los saludamos con todo el corazón, les expresamos nuestra gratitud y los exhortamos a perseverar en este camino con ánimo alegre y decidido. No cedan al desaliento. Nuestra obra no es nuestra, sino de Dios. El que nos ha llamado y nos ha enviado sigue junto a nosotros todos los días de nuestra vida, ya que nosotros actuamos por mandato de Cristo.*

En ocasión de este año sacerdotal que el Papa Benedicto ha convocado para toda la Iglesia universal no podemos olvidar que sin sacerdotes la Iglesia no podría vivir el mandato de Jesús de hacer discípulos a todas las gentes y de celebrar el sacrificio de su cuerpo entregado y de su sangre derramada por la vida del mundo.

La Iglesia no puede dejar jamás de rogar al dueño de la mies que envíe obreros; y esto es lo que vamos a pedir de manera especial en esta Eucaristía. □

Homilía por el aniversario de la Hna. GERALDA y los padres NELSON, PAULIÑO y JUAN. MORÓN, 12 de octubre de 2009.



NAVIDAD, FIESTA DE GOZO Y ESPERANZA



Vuelve la Navidad y con ella la alegría y esperanza que esta fiesta suscita en el corazón de los pueblos. Dios se ha hecho hombre al tomar carne en las entrañas purísimas de María la Virgen.

Jesucristo acorta la distancia entre Dios y el hombre y sirve de puente para acercarnos a su misterio. Aunque Dios nos ha hablado de muchas formas, en su Hijo nos lo ha dicho todo, de forma definitiva. Así, lo expresa la carta a los Hebreos: *En el pasado y de muchos modos habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo.*

Esto es lo que la Navidad evoca. Esto es lo que la Iglesia cristiana confiesa en su credo y que te invitamos a repetir con nosotros: *Creo en Jesucristo, su Único Hijo que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, virgen.*

Mientras los hombres pretenden convertirse en dioses, Dios no tiene a menos hacerse hombre. Los hombres buscan poder, mientras que Dios se hace servidor de todos. Siendo rico se hizo pobre por nosotros. Empieza por hacerse niño y acaba en la cruz como el peor de los malhechores. Y todo por amor.

¡Serán como Dios! Esta es la oferta tentadora que le hace el maligno a Adán y Eva y nos sigue haciendo a nosotros hombres del siglo XXI. Ellos que son criaturas, sufren así la tentación de querer ser su propio Creador. Les resulta atrayente y tentador ser ellos su propio origen; que todo dependa de ellos, conocerlo todo, tener la clave de todo.

El árbol del conocimiento del bien y del mal es precisamente el único de cuyos frutos Dios les ha prohibido comer. Porque sólo Él, que es el origen de todo, es capaz de poseer el verdadero conocimiento. Sin embargo, el árbol del conocimiento es atractivo a la vista. Ahí comienza la gran mentira.

Lo que mucho más tarde el lenguaje cristiano llamó «pecado original» es la mentira original, el engaño y la mentira que pretende hacernos olvidar que no somos Dios. Todo arranca de ahí. Mientras somos jóvenes, estamos llenos de salud, tenemos dinero y disfrutamos de placeres, nos olvidamos que vamos a morir, que somos polvo y en polvo nos convertiremos.

Nunca ha tenido la humanidad tanta abundancia de riquezas, posibilidades y poder económico y, sin embargo, todavía una enorme parte de

la población mundial se ve afligida por el hambre y la miseria. Nunca se ha hablado tanto de libertad y de paz, y, nunca ha habido tanta opresión y guerras.

En la medida en que hemos pensado que íbamos a alcanzar la felicidad sin Dios; en esa misma medida hemos visto acrecentarse la violencia, el sufrimiento, la delincuencia, la guerra y tantos otros males que afligen a la humanidad.

Los desequilibrios que sufre el mundo moderno están relacionados con aquel otro desequilibrio fundamental que tiene sus raíces en el corazón del hombre, *porque del corazón salen malas intenciones, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falso testimonio, blasfemia.*

Todos nos admiramos de los descubrimientos y del poder del hombre hoy día. Ya se habla de la electricidad inalámbrica. Si nuestros bisabuelos los hubieran visto se hubieran quedado boquiabiertos. Pero, a pesar de tantos logros materiales y tecnológicos, nos seguimos preguntando: *¿Cuál es el sentido del dolor; del mal y de la muerte que, a pesar de tantos progresos, continúan subsistiendo? ¿Hay algo más allá de la vida terrena? ¿Se acaba todo con la muerte?*

La Iglesia cree que estas preguntas se esclarecen en el misterio de Dios hecho hombre, acontecimiento que celebramos en la Navidad. Por esta razón Navidad es fiesta de gozo y esperanza. Cristo es la clave, el centro y el fin de toda la historia humana y no ha sido dado a los hombres bajo el cielo ningún otro nombre en el que podamos ser salvos.

Cuando Jesús nació, un ángel dijo a los pastores: *Les anuncio una Buena Noticia, una gran alegría, hoy les ha nacido el Salvador.* Después de dos mil años la Iglesia nos sigue anunciando esta misma Buena Noticia: *Hoy les ha nacido el Salvador.*

La Virgen, a quien los cubanos honramos con el hermoso título de la Caridad del Cobre, fue la que hizo posible, por su fe, que el Salvador naciera entre nosotros. Ella es la puerta que dio paso a nuestra Luz.

Que el amor a esa Madre del cielo nos conduzca hasta Jesucristo el único en quien podemos ser salvos. Y que la celebración de la Navidad en este año nos traiga la paz que tanto necesitamos y que los ángeles anunciaron a los pastores.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres, porque Dios los ama.

Para ti y para los tuyos mi bendición. □

**Alocución
radial de
Mons. Mario E.
Mestral Vega,
obispo de Ciego
de Ávila,
con motivo de la
Navidad.
21 de diciembre
de 2009.**

SI QUIERES PROMOVER LA PAZ, PROTEGE LA CREACIÓN

*Mensaje de S.S. Benedicto XVI
por la Jornada Mundial de la Paz. 1º de enero de 2010.*

1. Con ocasión del comienzo del Año Nuevo, quisiera dirigir mis más fervientes deseos de paz a todas las comunidades cristianas, a los responsables de las Naciones, a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo. El tema que he elegido para esta XLIII Jornada Mundial de la Paz es: Si quieres promover la paz, protege la creación. El respeto a lo que ha sido creado tiene gran importancia, puesto que «la creación es el comienzo y el fundamento de todas las obras de Dios»,⁽¹⁾ y su salvaguardia se ha hecho hoy esencial para la convivencia pacífica de la humanidad. En efecto, aunque es cierto que, a causa de la crueldad del hombre con el hombre, hay muchas amenazas a la paz y al auténtico desarrollo humano integral —guerras, conflictos internacionales y regionales, atentados terroristas y violaciones de los derechos humanos—, no son menos preocupantes los peligros causados por el descuido, e incluso por el abuso que se hace de la tierra y de los bienes naturales que Dios nos ha dado. Por este motivo, es indispensable que la humanidad renueve y refuerce «esa alianza entre ser humano y medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios, del cual procedemos y hacia el cual caminamos»⁽²⁾.

2. En la Encíclica *Caritas in veritate* he subrayado que el desarrollo humano integral está estrechamente relacionado con los deberes que se derivan de la relación del hombre con el entorno natural, considerado como un don de Dios para todos, cuyo uso comporta una responsabilidad común respecto a toda la humanidad, especialmente a los pobres y a las generaciones futuras. He señalado, además, que cuando se considera a la naturaleza, y al ser humano en primer lugar, simplemente como fruto del azar o del determinismo evolutivo, se corre el riesgo de que disminuya en las personas la conciencia de la responsabilidad⁽³⁾. En cambio, valorar la creación como un don de Dios a la humanidad nos ayuda a comprender la vocación y el valor del hombre. En efecto, podemos proclamar llenos de asombro con el Salmista: *Cuando con templo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?* (Sal 8,4-5). Contemplar la belleza de la creación es un estímulo para reconocer el amor del Creador, ese amor que «mueve el sol y las demás estrellas»⁽⁴⁾.

3. Hace veinte años, al dedicar el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz al tema Paz con Dios creador, paz con toda la creación, el Papa Juan Pablo II llamó la atención sobre la relación que nosotros, como criaturas de Dios, tenemos con el universo que nos circunda. «En nuestros días aumenta cada vez más la convicción —escribía— de que la paz mundial está amenazada, también [...] por la falta del debido respeto a la naturaleza», añadiendo que la conciencia ecológica «no debe ser obstaculizada, sino más bien favorecida, de manera que se desarrolle y madure encontrando una adecuada expresión en programas e iniciativas concretas»⁽⁵⁾. También otros Predecesores míos habían hecho referencia anteriormente a la relación entre el hombre y el medio ambiente. Pablo VI, por ejemplo, con ocasión del octogésimo aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, en 1971, señaló que «debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el hombre] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación». Y añadió también que, en este caso, «no sólo el ambiente físico constituye una amenaza permanente: contaminaciones y desechos, nuevas enfermedades, poder destructor absoluto; es el propio consorcio humano el que el hombre no domina ya, creando de esta manera para el mañana un ambiente que podría resultarle intolerable. Problema social de envergadura que incumbe a la familia humana toda entera»⁽⁶⁾.

4. Sin entrar en la cuestión de soluciones técnicas específicas, la Iglesia, «experta en humanidad», se preocupa de llamar la atención con energía sobre la relación entre el Creador, el ser humano y la creación. En 1990, Juan Pablo II habló de «crisis ecológica» y, destacando que ésta tiene un carácter predominantemente ético, hizo notar «la urgente necesidad moral de una nueva solidaridad»⁽⁷⁾. Este llamamiento se hace hoy todavía más apremiante ante las crecientes manifestaciones de una crisis, que sería irresponsable no tomar en seria consideración. ¿Cómo permanecer indiferentes ante los problemas que se derivan de fenómenos como el cambio climático, la desertificación, el deterioro y la pérdida de productividad de amplias zonas agrícolas, la contaminación de los ríos y de las capas acuíferas, la pérdida de la biodiversidad, el aumento de sucesos naturales extremos, la deforestación de

las áreas ecuatoriales y tropicales? ¿Cómo descuidar el creciente fenómeno de los llamados «prófugos ambientales», personas que deben abandonar el ambiente en que viven —y con frecuencia también sus bienes— a causa de su deterioro, para afrontar los peligros y las incógnitas de un desplazamiento forzado? ¿Cómo no reaccionar ante los conflictos actuales, y ante otros potenciales, relacionados con el acceso a los recursos naturales? Todas éstas son cuestiones que tienen una repercusión profunda en el ejercicio de los derechos humanos como, por ejemplo, el derecho a la vida, a la alimentación, a la salud y al desarrollo.

5. No obstante, se ha de tener en cuenta que no se puede valorar la crisis ecológica separándola de las cuestiones ligadas a ella, ya que está estrechamente vinculada al concepto mismo de desarrollo y a la visión del hombre y su relación con sus semejantes y la creación. Por tanto, resulta sensato hacer una revisión profunda y con visión de futuro del modelo de desarrollo, reflexionando además sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones. Lo exige el estado de salud ecológica del planeta; lo requiere también, y sobre todo, la crisis cultural y moral del hombre, cuyos síntomas son patentes desde hace tiempo en todas las partes del mundo⁽⁸⁾. La humanidad necesita una profunda renovación cultural; necesita redescubrir esos valores que constituyen el fundamento sólido sobre el cual construir un futuro mejor para todos. Las situaciones de crisis por las que está actualmente atravesando —ya sean de carácter económico, alimentario, ambiental o social— son también, en el fondo, crisis morales relacionadas entre sí. Éstas obligan a replantear el camino común de los hombres. Obligan, en particular, a un modo de vivir caracterizado por la sobriedad y la solidaridad, con nuevas reglas y formas de compromiso, apoyándose con confianza y valentía en las experiencias positivas que ya se han realizado y rechazando con decisión las negativas. Sólo de este modo la crisis actual se convierte en ocasión de discernimiento y de nuevas proyecciones.

6. ¿Acaso no es cierto que en el origen de lo que, en sentido cósmico, llamamos «naturaleza», hay «un designio de amor y de verdad»? El mundo «no es producto de una necesidad cualquiera, de un destino ciego o del azar [...]. Procede de la voluntad libre de Dios que ha querido hacer participar a las criaturas de su ser, de su sabiduría y de su bondad»⁽⁹⁾. El Libro del Génesis nos remite en sus primeras páginas al proyecto sapiente del cosmos, fruto del pensamiento de Dios, en cuya cima se sitúan el hombre y la mujer, creados a imagen y semejanza del Creador para «llenar la tierra» y «dominarla» como «administradores» de Dios mismo (cf. Gn 1,28). La armonía entre el Creador, la humanidad y la creación que describe la Sagrada

Escritura, se ha roto por el pecado de Adán y Eva, del hombre y la mujer, que pretendieron ponerse en el lugar de Dios, negándose a reconocerse criaturas suyas. La consecuencia es que se ha distorsionado también el encargo de «dominar» la tierra, de «cultivarla y guardarla», y así surgió un conflicto entre ellos y el resto de la creación (cf. Gn 3,17-19). El ser humano se ha dejado dominar por el egoísmo, perdiendo el sentido del mandato de Dios, y en su relación con la creación se ha comportado como explotador, queriendo ejercer sobre ella un dominio absoluto. Pero el verdadero sentido del mandato original de Dios, perfectamente claro en el Libro del Génesis, no consistía en una simple concesión de autoridad, sino más bien en una llamada a la responsabilidad. Por lo demás, la sabiduría de los antiguos reconocía que la naturaleza no está a nuestra disposición como si fuera un «montón de desechos esparcidos al azar»⁽¹⁰⁾, mientras que la Revelación bíblica nos ha hecho comprender que la naturaleza es un don del Creador, el cual ha inscrito en ella su orden intrínseco para que el hombre pueda descubrir en él las orientaciones necesarias para «cultivarla y guardarla» (cf. Gn 2,15)⁽¹¹⁾. Todo lo que existe pertenece a Dios, que lo ha confiado a los hombres, pero no para que dispongan arbitrariamente de ello. Por el contrario, cuando el hombre, en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios, lo suplanta, termina provocando la rebelión de la naturaleza, «más bien tiranizada que gobernada por él»⁽¹²⁾. Así, pues, el hombre tiene el deber de ejercer un gobierno responsable sobre la creación, protegiéndola y cultivándola⁽¹³⁾.

7. Se ha de constatar por desgracia que numerosas personas, en muchos países y regiones del planeta, sufren crecientes dificultades a causa de la negligencia o el rechazo por parte de tantos a ejercer un gobierno responsable respecto al medio ambiente. El Concilio Ecuménico Vaticano II ha recordado que «Dios ha destinado la tierra y todo cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos»⁽¹⁴⁾. Por tanto, la herencia de la creación pertenece a la humanidad entera. En cambio, el ritmo actual de explotación pone en serio peligro la disponibilidad de algunos recursos naturales, no sólo para la presente generación, sino sobre todo para las futuras⁽¹⁵⁾. Así, pues, se puede comprobar fácilmente que el deterioro ambiental es frecuentemente el resultado de la falta de proyectos políticos de altas miras o de la búsqueda de intereses económicos miopes, que se transforman lamentablemente en una seria amenaza para la creación. Para contrarrestar este fenómeno, teniendo en cuenta que «toda decisión económica tiene consecuencias de carácter moral»⁽¹⁶⁾, es también necesario que la actividad económica respete más el medio ambiente. Cuando se utilizan los recursos naturales, hay que preocuparse de su salvaguardia, previendo

también sus costes —en términos ambientales y sociales—, que han de ser considerados como un capítulo esencial del costo de la misma actividad económica. Compete a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales dar las indicaciones oportunas para contrarrestar de manera eficaz una utilización del medio ambiente que lo perjudique. Para proteger el ambiente, para tutelar los recursos y el clima, es preciso, por un lado, actuar respetando unas normas bien definidas incluso desde el punto de vista jurídico y económico y, por otro, tener en cuenta la solidaridad debida a quienes habitan las regiones más pobres de la tierra y a las futuras generaciones.

8. En efecto, parece urgente lograr una leal solidaridad intergeneracional. Los costes que se derivan de la utilización de los recursos ambientales comunes no pueden dejarse a cargo de las generaciones futuras: «Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. La solidaridad universal, que es un hecho y beneficio para todos, es también un deber. Se trata de una responsabilidad que las generaciones presentes tienen respecto a las futuras, una responsabilidad que incumbe también a cada Estado y a la Comunidad internacional»⁽¹⁷⁾. El uso de los recursos naturales debería hacerse de modo que las ventajas inmediatas no tengan consecuencias negativas para los seres vivos, humanos o no, del presente y del futuro; que la tutela de la propiedad privada no entorpezca el destino universal de los bienes⁽¹⁸⁾; que la intervención del hombre no comprometa la fecundidad de la tierra, para ahora y para el mañana. Además de la leal solidaridad intergeneracional, se ha de reiterar la urgente necesidad moral de una renovada solidaridad intrageneracional, especialmente en las relaciones entre países en vías de desarrollo y aquellos altamente industrializados: «la comunidad internacional tiene el deber imprescindible de encontrar los modos institucionales para ordenar el aprovechamiento de los recursos no renovables, con la participación también de los países pobres, y planificar así conjuntamente el futuro»⁽¹⁹⁾. La crisis ecológica muestra la urgencia de una solidaridad que se proyecte en el espacio y el tiempo. En efecto, entre las causas de la crisis ecológica actual, es importante reconocer la responsabilidad histórica de los países industrializados. No obstante, tampoco los países menos industrializados, particularmente aquellos emergentes, están eximidos de la propia responsabilidad respecto a la creación, porque el deber de adoptar gradualmente medidas y políticas ambientales eficaces incumbe a todos. Esto podría lograrse más fácilmente si no hubiera tantos cálculos interesados en la

asistencia y la transferencia de conocimientos y tecnologías más limpias.

9. Es indudable que uno de los principales problemas que ha de afrontar la comunidad internacional es el de los recursos energéticos, buscando estrategias compartidas y sostenibles para satisfacer las necesidades de energía de esta generación y de las futuras. Para ello, es necesario que las sociedades tecnológicamente avanzadas estén dispuestas a favorecer comportamientos caracterizados por la sobriedad, disminuyendo el propio consumo de energía y mejorando las condiciones de su uso. Al mismo tiempo, se ha de promover la búsqueda y las aplicaciones de energías con menor impacto ambiental, así como la «redistribución planetaria de los recursos energéticos, de manera que también los países que no los tienen puedan acceder a ellos»⁽²⁰⁾. La crisis ecológica, pues, brinda una oportunidad histórica para elaborar una respuesta colectiva orientada a cambiar el modelo de desarrollo global siguiendo una dirección más respetuosa con la creación y de un desarrollo humano integral, inspirado en los valores propios de la caridad en la verdad. Por tanto, desearía que se adoptara un modelo de desarrollo basado en el papel central del ser humano, en la promoción y participación en el bien común, en la responsabilidad, en la toma de conciencia de la necesidad de cambiar el estilo de vida y en la prudencia, virtud que indica lo que se ha de hacer hoy, en previsión de lo que puede ocurrir mañana⁽²¹⁾.

10. Para llevar a la humanidad hacia una gestión del medio ambiente y los recursos del planeta que sea sostenible en su conjunto, el hombre está llamado a emplear su inteligencia en el campo de la investigación científica y tecnológica y en la aplicación de los descubrimientos que se derivan de ella. La «nueva solidaridad» propuesta por Juan Pablo II en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990⁽²²⁾, y la «solidaridad global», que he mencionado en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2009⁽²³⁾, son actitudes esenciales para orientar el compromiso de tutelar la creación, mediante un sistema de gestión de los recursos de la tierra mejor coordinado en el ámbito internacional, sobre todo en un momento en el que va apareciendo cada vez de manera más clara la estrecha interrelación que hay entre la lucha contra el deterioro ambiental y la promoción del desarrollo humano integral. Se trata de una dinámica imprescindible, en cuanto «el desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad»⁽²⁴⁾. Hoy son muchas las oportunidades científicas y las potenciales vías innovadoras, gracias a las cuales se pueden obtener soluciones satisfactorias y armoniosas para la relación entre el hombre y el medio ambiente. Por ejemplo, es preciso favorecer la investigación orientada a deter-

minar el modo más eficaz para aprovechar la gran potencialidad de la energía solar. También merece atención la cuestión, que se ha hecho planetaria, del agua y el sistema hidrogeológico global, cuyo ciclo tiene una importancia de primer orden para la vida en la tierra, y cuya estabilidad puede verse amenazada gravemente por los cambios climáticos. Se han de explorar, además, estrategias apropiadas de desarrollo rural centradas en los pequeños agricultores y sus familias, así como es preciso preparar políticas idóneas para la gestión de los bosques, para el tratamiento de los desperdicios y para la valorización de las sinergias que se dan entre los intentos de contrarrestar los cambios climáticos y la lucha contra la pobreza. Hacen falta políticas nacionales ambiciosas, completadas por un necesario compromiso internacional que aporte beneficios importantes, sobre todo a medio y largo plazo. En definitiva, es necesario superar la lógica del mero consumo para promover formas de producción agrícola e industrial que respeten el orden de la creación y satisfagan las necesidades primarias de todos. La cuestión ecológica no se ha de afrontar sólo por las perspectivas escalofrantes que se perfilan en el horizonte a causa del deterioro ambiental; el motivo ha de ser sobre todo la búsqueda de una auténtica solidaridad de alcance mundial, inspirada en los valores de la caridad, la justicia y el bien común. Por otro lado, como ya he tenido ocasión de recordar, «la técnica nunca es sólo técnica. Manifiesta quién es el hombre y cuáles son sus aspiraciones de desarrollo, expresa la tensión del ánimo humano hacia la superación gradual de ciertos condicionamientos materiales. La técnica, por lo tanto, se inserta en el mandato de cultivar y guardar la tierra (cf. Gn 2,15), que Dios ha confiado al hombre, y se orienta a reforzar esa alianza entre ser humano y medio ambiente que debe reflejar el amor creador de Dios»⁽²⁵⁾.

11. Cada vez se ve con mayor claridad que el tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros, los estilos de vida y los modelos de consumo y producción actualmente dominantes, con frecuencia insostenibles desde el punto de vista social, ambiental e incluso económico. Ha llegado el momento en que resulta indispensable un cambio de mentalidad efectivo, que lleve a todos a adoptar nuevos estilos de vida, «a tenor de los cuales, la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un desarrollo común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones»⁽²⁶⁾. Se ha de educar cada vez más para construir la paz a partir de opciones de gran calado en el ámbito personal, familiar, comunitario y político. Todos somos responsables de la protección y el cuidado de la creación. Esta res-

ponsabilidad no tiene fronteras. Según el principio de subsidiaridad, es importante que todos se comprometan en el ámbito que les corresponda, trabajando para superar el predominio de los intereses particulares. Un papel de sensibilización y formación corresponde particularmente a los diversos sujetos de la sociedad civil y las Organizaciones no gubernativas, que se mueven con generosidad y determinación en favor de una responsabilidad ecológica, que debería estar cada vez más enraizada en el respeto de la «ecología humana». Además, se ha de requerir la responsabilidad de los medios de comunicación social en este campo, con el fin de proponer modelos positivos en los que inspirarse. Por tanto, ocuparse del medio ambiente exige una visión amplia y global del mundo; un esfuerzo común y responsable para pasar de una lógica centrada en el interés nacionalista egoísta a una perspectiva que abarque siempre las necesidades de todos los pueblos. No se puede permanecer indiferentes ante lo que ocurre en nuestro entorno, porque la degradación de cualquier parte del planeta afectaría a todos. Las relaciones entre las personas, los grupos sociales y los Estados, al igual que los lazos entre el hombre y el medio ambiente, están llamadas a asumir el estilo del respeto y de la «caridad en la verdad». En este contexto tan amplio, es deseable más que nunca que los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr un desarme progresivo y un mundo sin armas nucleares, que sólo con su mera existencia amenazan la vida del planeta, así como por un proceso de desarrollo integral de la humanidad de hoy y del mañana, sean de verdad eficaces y correspondidos adecuadamente.

12. La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y se siente en el deber de ejercerla también en el ámbito público, para defender la tierra, el agua y el aire, dones de Dios Creador para todos, y sobre todo para proteger al hombre frente al peligro de la destrucción de sí mismo. En efecto, la degradación de la naturaleza está estrechamente relacionada con la cultura que modela la convivencia humana, por lo que «cuando se respeta la “ecología humana” en la sociedad, también la ecología ambiental se beneficia»⁽²⁷⁾. No se puede pedir a los jóvenes que respeten el medio ambiente, si no se les ayuda en la familia y en la sociedad a respetarse a sí mismos: el libro de la naturaleza es único, tanto en lo que concierne al ambiente como a la ética personal, familiar y social⁽²⁸⁾. Los deberes respecto al ambiente se derivan de los deberes para con la persona, considerada en sí misma y en su relación con los demás. Por eso, aliento de buen grado la educación de una responsabilidad ecológica que, como he dicho en la Encíclica *Caritas in veritate*, salvguarde una auténtica «ecología humana» y, por tanto, afirme

con renovada convicción la inviolabilidad de la vida humana en cada una de sus fases, y en cualquier condición en que se encuentre, la dignidad de la persona y la insustituible misión de la familia, en la cual se educa en el amor al prójimo y el respeto por la naturaleza⁽²⁹⁾. Es preciso salvaguardar el patrimonio humano de la sociedad. Este patrimonio de valores tiene su origen y está inscrito en la ley moral natural, que fundamenta el respeto de la persona humana y de la creación.

13. Tampoco se ha de olvidar el hecho, sumamente elocuente, de que muchos encuentran tranquilidad y paz, se sienten renovados y fortalecidos, al estar en contacto con la belleza y la armonía de la naturaleza. Así, pues, hay una cierta forma de reciprocidad: al cuidar la creación, vemos que Dios, a través de ella, cuida de nosotros. Por otro lado, una correcta concepción de la relación del hombre con el medio ambiente no lleva a absolutizar la naturaleza ni a considerarla más importante que la persona misma. El Magisterio de la Iglesia manifiesta reservas ante una concepción del mundo que nos rodea inspirada en el ecocentrismo y el biocentrismo, porque dicha concepción elimina la diferencia ontológica y axiológica entre la persona humana y los otros seres vivientes. De este modo, se anula en la práctica la identidad y el papel superior del hombre, favoreciendo una visión igualitarista de la «dignidad» de todos los seres vivientes. Se abre así paso a un nuevo panteísmo con acentos neopaganos, que hace derivar la salvación del hombre exclusivamente de la naturaleza, entendida en sentido puramente naturalista. La Iglesia invita en cambio a plantear la cuestión de manera equilibrada, respetando la «gramática» que el Creador ha inscrito en su obra, confiando al hombre el papel de guardián y administrador responsable de la creación, papel del que ciertamente no debe abusar, pero del cual tampoco puede abdicar. En efecto, también la posición contraria de absolutizar la técnica y el poder humano termina por atentar gravemente, no sólo contra la naturaleza, sino también contra la misma dignidad humana⁽³⁰⁾.

14. Si quieres promover la paz, protege la creación. La búsqueda de la paz por parte de todos los hombres de buena voluntad se verá facilitada sin duda por el reconocimiento común de la relación inseparable que existe entre Dios, los seres humanos y toda la creación. Los cristianos ofrecen su propia aportación, iluminados por la divina Revelación y siguiendo la Tradición de la Iglesia. Consideran el cosmos y sus maravillas a la luz de la obra creadora del Padre y de la redención de Cristo, que, con su muerte y resurrección, ha reconciliado con Dios «todos los seres: los del cielo y los de la tierra» (Col 1,20). Cristo, crucificado y resucitado, ha entregado a la humanidad su Espíritu santificador, que guía el camino de la historia, en espera del día

en que, con la vuelta gloriosa del Señor, serán inaugurados «un cielo nuevo y una tierra nueva» (2 P 3,13), en los que habitarán por siempre la justicia y la paz. Por tanto, proteger el entorno natural para construir un mundo de paz es un deber de cada persona. He aquí un desafío urgente que se ha de afrontar de modo unánime con un renovado empeño; he aquí una oportunidad providencial para legar a las nuevas generaciones la perspectiva de un futuro mejor para todos. Que los responsables de las naciones sean conscientes de ello, así como los que, en todos los ámbitos, se interesan por el destino de la humanidad: la salvaguardia de la creación y la consecución de la paz son realidades íntimamente relacionadas entre sí. Por eso, invito a todos los creyentes a elevar una ferviente oración a Dios, Creador todopoderoso y Padre de misericordia, para que en el corazón de cada hombre y de cada mujer resuene, se acoja y se viva el apremiante llamamiento: Si quieres promover la paz, protege la creación.

Vaticano, 8 de diciembre de 2009

BENEDICTUS PP XVI

Notas:

- (1) Catecismo de la Iglesia Católica, 198.
- (2) Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2008, 7.
- (3) Cf. n. 48.
- (4) Dante Alighieri, Divina Comedia, Paraíso, XXXIII, 145.
- (5) Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 1.
- (6) Carta ap. Octogesima adveniens, 21.
- (7) Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 10.
- (8) Cf. Carta enc. Caritas in veritate, 32.
- (9) Catecismo de la Iglesia Católica, 295.
- (10) Heráclito de Éfeso (535 a.C.–475 a.C.), Fragmento 22B124, en H. Diels-W. Kranz, Die Fragmente der Vorsokratiker, Weidmann, Berlín 19526.
- (11) Cf. Carta enc. Caritas in veritate, 48.
- (12) Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 37.
- (13) Cf. Carta enc. Caritas in veritate, 50.
- (14) Const. past. Gaudium et spes, 69.
- (15) Cf. Juan P. II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis, 34.
- (16) Carta enc. Caritas in veritate, 37.
- (17) Pontificio Consejo «Justicia y Paz», Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 467; cf. Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio, 17.
- (18) Cf. Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 30-31.43.
- (19) Carta enc. Caritas in veritate, 49.
- (20) *Ibid.*
- (21) Cf. Santo Tomás de Aquino, S. Th., II-II, q. 49, 5.
- (22) Cf. n. 9.
- (23) Cf. n. 8.
- (24) Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio, 43.
- (25) Carta enc. Caritas in veritate, 69.
- (26) Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 36.
- (27) Carta enc. Caritas in veritate, 51.
- (28) Cf. *ibíd.*, 15.51.
- (29) Cf. *ibíd.*, 28.51.61; Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 38.39.
- (30) Cf. Carta enc. Caritas in veritate, 70.

LAS DIFERENCIAS

Por VÍCTOR MANUEL URIBE

Los deseos primarios de toda persona son progresar y ser feliz; muchos piensan que una forma efectiva de lograr esos anhelos es la riqueza.

Así como hay personas pobres y ricas, hay países con iguales características. La diferencia entre unos y otros no está en el tiempo durante el cual han sido habitados; así lo demuestran casos como los de India y Egipto, que albergaron grandes civilizaciones hace miles de años y hoy en día son pobres. En cambio Australia y Nueva Zelanda, que hace poco más de ciento cincuenta años eran territorios casi deshabitados y desconocidos, son ahora países desarrollados y ricos.

La diferencia entre los países pobres y ricos tampoco está en los recursos naturales con que cuentan. Japón, por ejemplo, tiene un territorio muy pequeño, del cual el ochenta por ciento es montañoso, no apto para la agricultura ni la ganadería; sin embargo, es una potencia económica mundial que, a manera de inmensa fábrica flotante, recibe materias primas y las exporta, transformadas, a buena parte del planeta, obteniendo de ello riqueza. Suiza no tiene océano, pero cuenta con una de las flotas navieras más grandes del mundo; no tiene cacao, pero fabrica el mejor chocolate; en sus pocos kilómetros cuadrados se pastorea y cultiva solo cuatro meses al año, ya que en los demás las condiciones climáticas no son favorables, pero produce los mejores lácteos de toda Europa. Al igual que Japón, un país sin recursos naturales que exporta bienes y servicios de excelente calidad, Suiza es un país pequeño cuya imagen de seguridad, orden y trabajo lo ha convertido en la caja fuerte del mundo.

Tampoco la inteligencia de las personas marca una diferencia, como lo demuestran muchos estudiantes de países pobres que emigran a los países ricos, logrando resultados excelentes. Otro ejemplo son los ejecutivos

de países ricos que visitan las fábricas de los países pobres, y al hablar con ellos nos damos cuenta de que no hay diferencia intelectual.

Finalmente, tampoco la raza marca la diferencia: tengamos presente que en los países centroeuropeos o nórdicos, los llamados «vagos del sur» demuestran ser una fuerza productiva; no así en sus propios países, donde nunca supieron someterse a las reglas básicas que hacen grande a una nación. Lo que hace la diferencia, entonces, es la actitud de las personas.

Al estudiar la conducta de los individuos en los países ricos se descubre que la mayor parte de la población sigue estas reglas, no importa el orden que se discuta:

- ❖ La moral como principio básico.
- ❖ El orden y la limpieza.
- ❖ La honradez.
- ❖ La puntualidad.
- ❖ La responsabilidad.
- ❖ El deseo de superación.
- ❖ El respeto a la ley y los reglamentos.
- ❖ El respeto al derecho de los demás.
- ❖ El amor por el trabajo.
- ❖ El afán de ahorro e inversión.

¿Necesitamos más leyes? No, sería suficiente cumplir y hacer cumplir estas simples reglas. En nuestros países latinoamericanos, y en el resto de los países pobres, solo una mínima parte de la población las sigue en su vida diaria. No somos pobres porque nos falten riquezas naturales o porque la naturaleza haya sido cruel con nosotros: simplemente carecemos del carácter para cumplir estas premisas básicas y elementales del funcionamiento social. □

(24 de agosto de 2000)

Tomado del libro «La culpa es de la vaca». Intermedio Editores. Bogotá, Colombia, 2002. Compiladores Jaime Lopera y Marta Inés Bernal.

Nota de la redacción:

Aunque el autor califica a la India como un país pobre, en realidad es una nación de grandes contrastes que es considerada hoy día como una potencia emergente.

DESARME INTEGRAL: UNA NECESIDAD IMPRORROGABLE



Por P. QUIRILIO MATOS BATISTA, O.S.A

Seguimos *discutiendo el asunto del desarme*⁽¹⁾, parece inconcebible decirlo estando ya en el siglo XXI, pero es así. Recientemente Estados Unidos ha iniciado unas escalonadas conversaciones con diversos países para renovar *Acuerdos* de instalaciones o mantenimiento de bases militares y ventas de armamentos (Colombia, Perú, etc.). En el mes de julio selló con la India un convenio de defensa que incluye la venta de armas estadounidenses y la instalación de dos centrales nucleares en el gigante país asiático⁽²⁾. La India, con una población superior a los mil 186 millones, prosigue el camino de las armas aún cuando su población carece de importantes servicios esenciales para el desarrollo, y la brecha social se ensancha cada vez más. Por otro lado, también Venezuela y Rusia logran acuerdo de ventas de armas. Y el reciente golpe de estado en la hermana nación de Honduras parece ser un *movimiento telúrico* del *militarismo* en América, fenómeno que muchos considerábamos ya erradicado eternamente.

Hablar desde la moral cristiana sobre el desarme, no se hace entonces redundante, sino improrrogable. De hecho, a principios de este año 2009, entre el 11 y el 12 de abril, el Consejo Pontificio Justicia y Paz organizó un seminario internacional sobre el tema: *Desarme, desarrollo y paz. Perspectivas para un desarme integral*. En el presente artículo nos proponemos analizar, desde una nueva perspectiva, esta cuestión tan trascendente para la política internacional y que atañe tanto al desarrollo de los pueblos.

«SI QUIERES LA PAZ, PREPÁRATE
PARA LA GUERRA»

Siguiendo esta máxima romana —*si vis pacem para bellum*— muchos pueblos han hecho de la llamada *carrera armamentista*, una manera paradójica de apartar la guerra y asegurar la paz entre las naciones, convirtiéndose esta en una política constante, en una especie de *equilibrio del terror*. Es verdad, que la producción y el comercio de armas fomenta la violencia y los conflictos entre los pueblos, pero ¿cómo acabar con este mal si existen países que obtienen inmensas ganancias con la venta de armas?

Hay pequeños estados que gastan grandes sumas de dinero en compra de armas, cantidades que paradójicamente superan los presupuestos para la salud y la educación, por ejemplo. Este desequilibrio es inaceptable e inhumano, y además inmoral.

UN CUESTIONAMIENTO CRÍTICO DE LA DOCTRINA DE LA LEGÍTIMA DEFENSA

Aunque es una doctrina tradicional defendida por nuestra Iglesia, creo que a la vista de la situación actual, es inconcebible apelar a este principio para justificar las acciones más atroces llevadas a cabo desde el inicio de este nuevo siglo. Muchos llegamos a creer que el siglo XXI sería de desarrollo y paz, y sin embargo, cuántas amenazas se han adueñado del panorama mundial: *Terrorismo, invasiones, guerras preventivas, ocupación de pueblos, bases de torturas, guerras tribales*, etc. Basta hacer un recuento histórico desde comienzo de este siglo, adolescente aún, para darnos cuenta de que el sueño dorado de la paz, se ha alejado nuevamente del horizonte internacional.

¿Cómo podemos patrocinar una *legítima defensa* si inmensos recursos materiales y humanos se emplean en gastos militares y en arma-

mentos, sustrayendo el dinero invertido de los proyectos de desarrollo de los pueblos, especialmente de los más pobres y necesitados de ayuda? A todas luces esto va contra lo que afirma la Carta de las Naciones Unidas, que compromete a la comunidad internacional, y a los Estados en particular, a *promover el establecimiento y el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional con el mínimo dispendio de los recursos humanos y económicos mundiales en armamentos* (Art. 26).

Como dice el apóstol Santiago: *¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre ustedes? ¿No es de sus pasiones que luchan en sus miembros? ¿Codician y no tienen? Matan. ¿Envidian y no pueden conseguir? Combaten y hacen la guerra* (Stgo. 4, 1-2).

Nadie puede negar que las condiciones que tradicionalmente se esgrimen para justificar esta doctrina, nunca hayan sido suficiente ni realmente sopesadas o mensuradas a la hora de emprender una acción militar hasta el día de hoy, lo cual desautoriza todo alegato.

Otros aspectos que se argumentan para el establecimiento de bases militares son la lucha contra las guerrillas, el terrorismo o contra el tráfico internacional de drogas, pero siguen siendo argumentos muy sesgados. Los países que dicen combatir las drogas son los mayores consumidores y no parecen controlar ni siquiera la situación interna de sus países.

VALORACIÓN MORAL: ACABAMOS CON LAS ARMAS O ELLAS ACABARÁN CON LA HUMANIDAD

Cualquier *acumulación excesiva de armamento*, producción, tráfico o su comercio, no pueden ser justificados moralmente⁽⁴⁾. También merece severas reservas morales⁽⁵⁾ la *disuasión* como medio para apartar de la guerra a posibles adversarios. De hecho, en vez de ser garantía de paz, corre siempre el riesgo de convertirse en una trágica preparación para la guerra. Esta política utilizada durante largos períodos de la llamada *Guerra Fría* no dio resultados de paz, ni ha logrado sostenerla.

Las denominadas *armas de destrucción masiva* —biológicas, químicas y nucleares—, deben ser condenadas con firmeza y sin vacilación alguna⁽⁶⁾, promoviendo cada vez más la prohibición total de desarrollarlas, producirlas, acumularlas y emplearlas y exigiendo internacionalmente su destrucción definitiva.

Como ha dicho el Papa Benedicto XVI: *Puede haber guerras desencadenadas por graves violaciones de los derechos humanos, por la injusticia y la miseria, pero no hay que descuidar el peligro de verdaderas «guerras de bienestar», es decir, causadas por la voluntad de extender o conservar el dominio económico en perjuicio de los demás. El simple bienestar material, sin un coherente desarrollo moral y espiritual, puede cegar al hombre hasta el punto de impulsarlo a matar a su hermano*⁽⁷⁾.

En el ámbito jurídico, es necesario un compromiso mundial por el respeto de los tratados internacionales vigentes sobre el desarme y el control de todos los tipos de armas, así como por la ratificación y la consiguiente entrada en vigor de los instrumentos ya adoptados, como el Tratado sobre la prohibición general de pruebas nucleares, y por el éxito de los negociaciones actuales, como las que se están realizando sobre las armas de racimo, la limpieza de campos minados, la eliminación progresiva de armas ligeras y de bajo calibre, sobre el comercio de armas convencionales o sobre el material fisible.

San Agustín escribiendo a Bonifacio, general romano en África, le amonestaba: *No pienses que nadie puede agradar a Dios si milita entre las armas de la guerra*⁽⁸⁾.

Termino con las sabias palabras del beato Papa Juan XXIII, que indicó con claridad el objetivo de un desarme integral: *Ni el cese en la carrera de armamentos, ni la reducción de las armas, ni, lo que es fundamental, el desarme general son posibles si este desarme no es absolutamente completo y llega hasta las mismas conciencias; es decir, si no se esfuerzan todos por colaborar cordial y sinceramente en eliminar de los corazones el temor y la angustiada perspectiva de la guerra* (Pacem in terris, 113). □

Notas:

- (1) RICARDO ARJONA, *Del otro lado del Sol*, Disco «Historias».
- (2) Cf. *India y E.E. UU. sellan acuerdos*, Periódico *Granma*, sección «Hilo directo» (tomado de: AFP), 21 de julio de 2009, p. 3.
- (3) F. CASTRO RUZ, *La Revolución Bolivariana y la paz*: Periódico *Granma*, 19 de noviembre de 2009, p. 2.
- (4) Cf. PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, BAC-Planeta, Madrid 2005, 508.
- (5) Cf. IBÍDEM; Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2315.
- (6) Cf. CONCILIO VATICANO II, *Gaudiun et spes*, 80.
- (7) Mensaje enviado por el Papa Benedicto XVI a los participantes en el Seminario Internacional Organizado por el Consejo Pontificio Justicia y Paz, sobre el tema: «Desarme, Desarrollo y Paz. Perspectivas para un Desarme Integral» celebrado en el Vaticano entre el 11 y el 12 de Abril. Vaticano, 10 de abril de 2008.
- (8) SAN AGUSTÍN, *Carta* 189, 4 (*Obras Completas de San Agustín*, t. 11 b, BAC, Madrid 1979, p. 17).

LA NAVIDAD Y SU TRASFONDO HISTÓRICO

Por JOSÉ G. QUINTAS

El vocablo *Navidad* proviene del latín, y en el uso corriente del antiguo pueblo romano designaba el «dies natalis», o sea, el día y aniversario del nacimiento de una persona. Sin embargo el término asumió, con posterioridad, un significado especial en el lenguaje de la corte imperial cuando señalaba el día y aniversario de la glorificación del emperador, su elevación a la púrpura y apoteosis. El culto o divinización del poder comenzó ya en la República, tímidamente con el dictador y caudillo Sila, abiertamente a partir de Julio César, objeto de la primera apoteosis a su muerte, y alcanzó sus cotas más altas en la etapa imperial.

Cuando los cultos de dioses y deidades orientales se introdujeron en Roma, uno de los que más arraigo tuvo fue el de Mitra, dios solar de origen persa, cuya celebración se hacía el 25 de diciembre, la denominada fiesta del sol invencible y de su divinidad (*dies natalis solis invicti*). Esta fecha coincidía con el solsticio de invierno y se consideraba como la victoria de la luz solar sobre la noche más larga del año. El culto a Mitra se puso de moda a finales del siglo II cuando el emperador Cómodo se hizo iniciar en sus misterios y Diocleciano lo elevó a religión oficial del Imperio, con rango de dios estatal, y el dios persa fue nombrado «defensor del Imperio». Constantino, llamado el Grande, al poner bajo su protección al Cristianismo provocó el declive de Mitra, culto que tuvo un breve período de florecimiento con Juliano el Apóstata, hasta que Teodosio, con su política antipagana, en el año 394 d.C. condujo a su desaparición.

La Iglesia Católica de Roma eligió el 25 de diciembre para conmemorar la fiesta de la Natividad del Señor —a excepción de la Iglesia de Oriente que escogió el 6 de enero, fiesta de la Epifanía— y así sustituir o desplazar la fiesta pagana de Mitra o Sol Invicto, y lo hizo basándose en consideraciones simbólico-astronómicas, pues llegó a la conclusión de que la creación del mundo y la concepción de Jesucristo correspondían al equinoccio de primavera (25 de marzo) y por lógica nueve meses después se produjo su nacimiento, es decir el 25 de diciembre.

En el siglo IV esta fecha aparece ya en el calendario litúrgico de la Iglesia, y testimonios existen que aseveran que la Navidad era una fiesta universal en el siglo V. La práctica de construir «belenes» o nacimientos en iglesias y casas particulares se afianza en la Edad Media, lo que mucho se debe a san Francisco de Asís y sus discípulos. Por supuesto, estos «belenes» representaban a la Sagrada Familia —san José, la Virgen y el Niño Jesús—, pero también a los otros actores del acontecimiento, es decir los ángeles, pastores, los «reyes» magos, la estrella de Belén que condujo a estos últimos hasta Palestina, como relatan los evangelistas san Lucas y san Mateo, únicos que se refieren al nacimiento de Jesús.

Desde el siglo XVI se empezaron a reunir las familias cristianas de los países nórdicos y germánicos alrededor de un árbol —árbol de Navidad— que se interpretó como el signo de la gracia alcanzada por la Humanidad merced a la Encarnación y muerte de Jesucristo, y en contraposición al árbol del Paraíso Terrenal que hizo caer en el pecado a Eva y Adán. Se conserva un grabado de la época que refleja a Martín Lutero, el célebre reformador protestante, celebrando junto a su familia la Natividad del Niño Jesús en torno a un arbolito alumbrado con velas.

El origen preciso del Árbol de Navidad no se ha definido muy claramente. Alejo Carpentier (Premio Cervantes de Literatura, 1977) en una crónica escrita en 1952, titulada «El misterio del Árbol de Navidad», cita al etnólogo francés Claudio Levi-Strauss quien afirmaba que el «Árbol de Navidad puede ser una solución sincrética, es decir, que resume en un solo objeto varios sentidos disgre-



gados: árbol mágico, fuego o luz duradera, verdor persistente», o lo que es lo mismo la condición de árbol sagrado, algo muy común en las culturas antiguas. Por otro lado Levi-Strauss también argumentaba —continuando con la cita de Carpentier— que «el pino o abeto de Navidad no aparecía mencionado en literatura alguna con anterioridad a ciertos textos alemanes del siglo XVII» y que solo en el siguiente siglo pasó a Inglaterra y en el XIX apareció en Francia. Sin embargo otras fuentes dicen que fue en 1841 cuando se mostró por vez primera en la Gran Bretaña un arbolito adornado con velas y juguetes, gracias a la iniciativa del príncipe consorte Alberto, esposo de la Reina Victoria, que lo mandó a hacer para la familia real inglesa.

En los Estados Unidos sostiene algunos que llegó por obra del Dr. Constantino Heming, emigrante alemán, en el siglo XIX. Carpentier observaba lo siguiente en su crónica: «este año, el Árbol de Navidad ha ganado nuevos adeptos, conquistando, en muchos hogares, un espacio que se reservaba antaño a los Nacimientos», en clara referencia a la expansión que lograba por América Latina y por ende Cuba. Agregaba este autor que se asistía a un proceso de transformación de los ritos navideños en los países de civilización latina, y acotaba que «el personaje de Tío Nicolás era totalmente desconocido hace treinta años», o sea, en la segunda década del siglo XX.

¿Quién es Tío Nicolás? No es otro que Santa Claus, Papá Noel, san Nicolás... pues es conocido con todos esos nombres. Se trata de san Nicolás de Myra, santo católico originario de Asia Menor, pero cuyas reliquias se veneran en la ciudad italiana de Bari. Su fiesta se celebra el 6 de diciembre, ocasión en que se acostumbraba obsequiar a los niños juguetes y golosinas en nombre del santo, declarado patrono de los pequeños. En los países sajones se varió la celebración para el 25 de diciembre, festividad del Nacimiento de Jesús, y quedó establecida definitivamente esta costumbre. De aquí el personaje pasó a nuestros países.

San Nicolás comenzó a emular con los legendarios Gaspar, Melchor y Baltasar, los Reyes Magos de la tradición, en eso de regalar juguetes y otros obsequios a los niños. Estos últimos personajes son mencionados solamente por san Mateo y jamás dice que fueran reyes o príncipes, por lo cual carece de fundamento el concederle esa condición, y se presume que esta confusión vino de la interpretación que se realizó del Salmo 72, 10 que expresa: «Los reyes de Tarsis y las islas le ofrecerán dones; los reyes de Arabia y Sabá le traerán regalos». En las más arcaicas representaciones nunca aparecen vestidos como monarcas, sino con gorros frigos y hábitos de nobles persas.

El evangelista tampoco nos brinda el número exacto de ellos y las tradiciones cristianas de Oriente afirmaban que eran doce, y así se manejaron diversas cifras hasta que la Iglesia de Occidente (Roma) determinó que eran sólo tres los magos, tal vez por la cantidad de regalos que ofrecieron al Niño Jesús, oro, incienso y mirra, o porque se les creyó representantes de las tres razas bíblicas derivadas de los legendarios Sem, Cam y Jafet.

Otro motivo de discusión es su lugar de origen, el que se disputan Persia, Babilonia, Arabia, Egipto y Etiopía, pero se cita un valioso dato arqueológico para aseverar que procedían, probablemente, de Persia; es una carta sinodal del Concilio de Jerusalén (836 d.C.) que narra que en el año 614 los soldados del rey sasánida Cosroas II destruyeron los santuarios todos de la Palestina cristiana con la única excepción de la basílica constantiniana de la Natividad del Señor de Belén, iglesia que respetaron al creer reconocer en el mosaico que adornaba el frontispicio —representación de la Adoración de los Magos— a compatriotas suyos por la indumentaria que usaban. Hoy se tiene como un hecho más seguro que estos personajes eran sabios y astrólogos que practicaban el culto a Zoroastro, por lo que se les puede considerar como los primeros paganos convertidos al cristianismo.

En el siglo IV la emperatriz Elena, madre del emperador Constantino y canonizada como santa Elena, quiso haber hallado los restos de los tres magos, asesinados por el feroz Herodes que se sintió engañado por los insólitos visitantes que venían de tan lejos para adorar al Mesías. Los nombres con los cuales se les conoce en la actualidad datan del siglo IX y proceden de un manuscrito anónimo italiano, aunque también otras fuentes atribuyen su primera aparición en una leyenda del siglo XII presuntamente escrita o recopilada por Beda el Venerable.

Lo cierto es que después de más de 2 000 años la fiesta de la Natividad del Señor, la Navidad, es una fiesta universal, por eso el propio Alejo Carpentier, en otra crónica sobre el tema, esta del año 1953, aseguraba:

«...Por su general aceptación, incluso por parte de quienes no alientan una fe, la Navidad es la única celebración que, cierta noche, impone normas idénticas a las gentes de los más diversos idiomas y razas. Así, una vez más, nos hicimos todos partícipes de un vasto ritual colectivo, el único, tal vez, que el hombre moderno haya conservado tan universalmente». □

UN JOVEN HÉROE

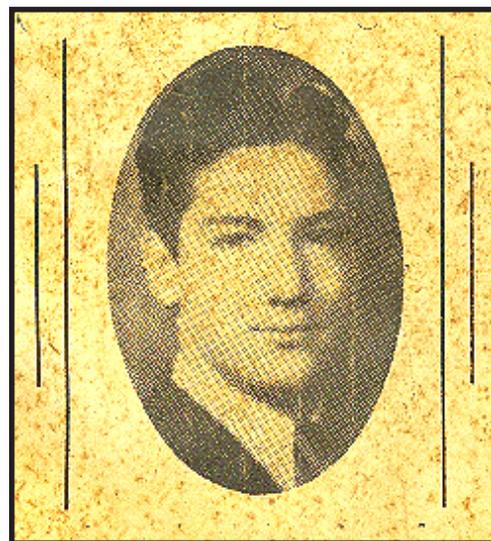
Por ALBÉRICO B. RAVELO DOVAL

El día 8 de septiembre de 1934, fecha en que se rendía culto de veneración a nues tra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba, ocurrió un desastre marítimo que afectó profundamente los corazones cubanos, pues perecieron 134 personas —entre pasajeros y tripulantes— de las 558 que transportaba la embarcación «Morro Castle», por las frías aguas del Atlántico.

A bordo del crucero viajaba Francisco (Franz) De Beche y Santamarina, estudiante y deportista de 18 años, seis pies de estatura, corpulento, gentil y muy estudioso que había nacido el 30 de marzo de 1916 en la calle 23 esquina a Seis, en el reparto habanero del Vedado. Este joven, perteneciente a una rica familia de entonces, era hijo del matrimonio formado por Benita y el comandante del Ejército Libertador, Alejandro De Beche.

Momentos antes del desastre, el capitán del «Morro Castle», Robert Willmott, había fallecido repentinamente en medio de una fiesta en el salón del barco. Cuando Rosario Camacho León, una señorita cubana que viajaba sola al cuidado de otra dama, supo de tan lamentable suceso quedó impresionada y no quiso bajar al camarote. Fue a cubierta y contempló un mar muy agitado y un cielo negro y sin estrellas con un silencio sepulcral. Dos muchachas más se le unieron y asustadas recorrieron la cubierta hasta aproximadamente la medianoche. Al bajar al camarote a recoger sus pertenencias para el desembarco olieron algo que se quemaba y vieron una alfombra que ardía. Comenzaron a gritar que había fuego, pero nadie respondió. Echaron a correr por la cubierta y se les fueron sumando pasajeros aterrorizados: unos corrían, otros gritaban, rezaban o imploraban; quedaron totalmente a oscuras.

Mientras esto estaba ocurriendo, Franz dormía plácidamente en su camarote. El mayor-domo del buque lo despertó para informarle que había fuego a bordo y que tenía que ponerse de inmediato el salvavidas. La tripulación, irresponsablemente, ya había bajado los botes y huido abandonando a los pasajeros.



Franz, vestido y con el salvavidas ajustado, se dirigió a cubierta y comprobó que el buque era una gigantesca llamarada; el cielo estaba enrojecido y el humo asfixiaba. De pronto recordó a Rosario. La llamó, y como él era de gran estatura, la vio entre los pasajeros que enloquecidos por el terror, se empujaban unos a otros huyendo de aquel infierno de humo y llamas.

Ella, sola y sin salvavidas, comprendió que estaba perdida. Sólo un milagro de Dios podría salvarla. Fue entonces que oyó una potente voz que la llamaba. Contestó, mas fue en vano. Oyó de nuevo su nombre, miró y vio a Franz que ansiosamente la buscaba abriéndose paso a través de la multitud. Con un sobrehumano esfuerzo pudo responderle. Él le pidió que no llorara y la reanimó. Le ofreció su salvavidas, pero ella no quería aceptarlo, por lo que Franz le hizo saber que si no lo aceptaba lo obligaba a morir quemado a bordo, pues no la abandonaría. Al ver su actitud, aceptó. Él se quitó el salvavidas, se lo puso y sonriendo le dijo que como él sabía nadar, no le haría falta. Ella le insistió que no se apartara de su lado para así ayudarlo a flotar. Luego lo obligó a buscar otro para él porque el intenso frío lo haría su víctima. Encontró uno, pero cuando Franz lo tomó, un anciano extendió su temblorosa mano y el generoso joven se lo cedió. El destino había dictado su fallo.

Rosario le sugiere a Franz rezar. Rezaron juntos. Ella lloró mucho mientras recordaba a sus seres queridos; él debió llorar también, mas se mantuvo firme y le transmitió valor diciéndole que vendrían a auxiliarlos, pero que antes de que llegaran tenían que abandonar el barco porque el fuego los acosaba y el humo los asfixiaría. Le pidió lanzarse al mar. Ella, temblando por el miedo, le rogó que lo hicieran juntos. Franz la ayudó a subirse a la baranda y se tomaron de las manos, pero alguien los separó; ella tuvo la sensación del vacío. Luego perdió el conocimiento, y nunca más volvieron a verse.

Mary Budlong, joven sobreviviente de la catástrofe, fue la última persona que vio al joven De Beche. Ella nadaba tratando de ganar la orilla en la oscuridad de la noche cuando percibió a alguien que se le acercaba exhausto. Detenidamente lo observó y reconoció al joven cubano que le había cedido el salvavidas a Rosarito. Él le manifestó que no podía más porque llevaba más de tres horas nadando sin cesar y que tenía un frío muy intenso. Ella lo invitó a sujetarse a su salvavidas, pero él le respondió que temía molestarla. Ella insistió, hasta que al fin Franz se sujetó con una mano. A intervalos Mary lo observaba y comprobaba que se debilitaba por momentos. Le instó para que luchara por la vida, pero él le pidió que si lograba salvarse, le dijera a su madre que moría pensando en ella. De inmediato comenzó a rezar el Ave María, y dulcemente se dejó caer en las profundidades marinas. Ella miró varias veces para comprobar si salía a flote otra vez, pero nunca más lo volvió a ver.

Franz había realizado sus primeros estudios en el colegio de los Hermanos La Salle, ubicado en el Vedado. Desde su niñez practicó la natación y obtuvo los primeros lugares en las competencias del Miramar Yacht Club de cuyo equipo de natación fue miembro en la categoría juvenil. En 1929 se trasladó a los Estados Unidos e ingresó en el centro educativo Seton Hall, en South Orange, Estado de New Jersey, donde obtuvo las notas más altas en sus estudios. Aquí practicó todos los deportes, y perteneció a los equipos de campo y pista y al de salto con obstáculos, en los cuales obtuvo varias medallas así como primeros lugares.

En el verano de 1930 se instaló en el Campo de los Caballeros de Colón donde continuó la práctica de todos los deportes iniciada en Cuba. Nuevamente se distinguió en la natación en la cual sobresalió entre más de cien jóvenes norteamericanos miembros del

campo de entrenamiento; por tal motivo mereció el sobrenombre de The Cuban Dart (La Flecha Cubana). En este mismo centro ganó el diploma y distintivo «Senior Laif Saving Service of the Red Cross» (Servicio de Salvación de vidas de la Cruz Roja).

En septiembre de 1933 matriculó en Clinton High Schol, en el Estado de New York, instalándose en el hogar de un familiar residente en esa ciudad. Aprobó sus estudios con altas notas aunque, por ironía del destino, oficialmente nunca supo el resultado. Participó además en el campeonato de campo y pista efectuado en la ciudad de New Jersey en el que alcanzó medalla de oro.

En este año integró el equipo regular de natación de la Clinton High en el cual obtuvo varios premios y la «C» de Clinton, la más alta distinción conferida en el plantel a los atletas más sobresalientes.

Durante los veranos que pasó en su patria formó parte como miembro del Miramar Yacht Club, en todas las competencias de natación y siempre obtuvo premios.

El joven Francisco De Beche y Santamarina, de acomodada posición económica, generoso y desinteresado, con su heroica actitud en medio de aquella catástrofe marina, demostró sacrificio y abnegación y puso de manifiesto la verdad creadora del sublime principio cristiano salvando a otros, sin pensar en él.

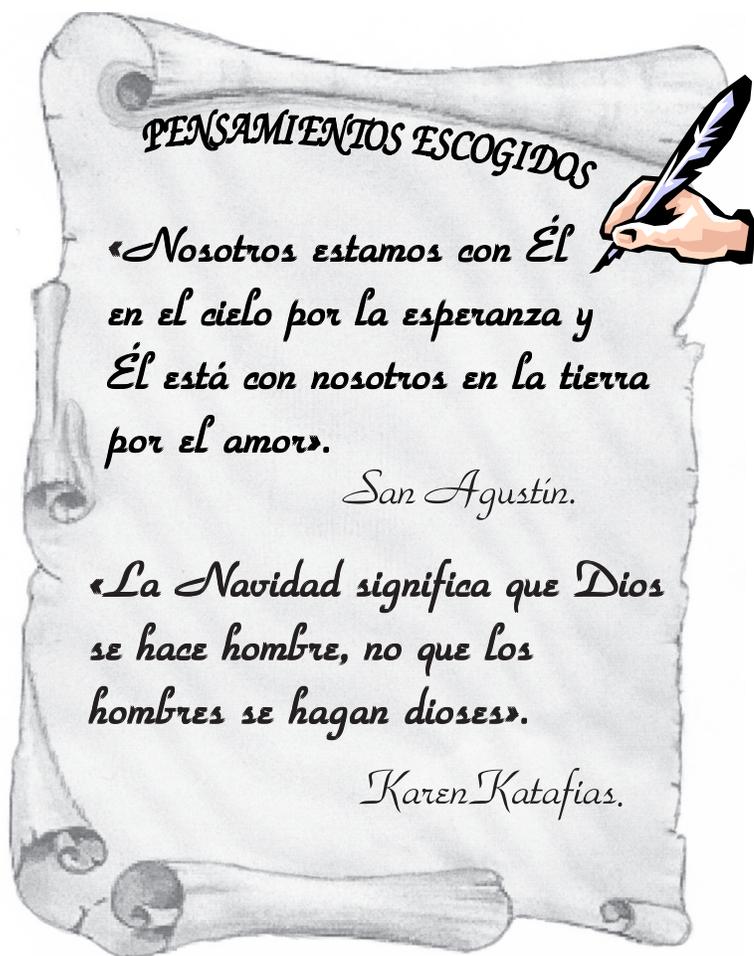
Es preciso que las presentes y futuras generaciones cubanas conozcan esta figura de infinitos valores que debe ser imitada, pues escribió con letras indelebles para la historia de su patria y del mundo, una heroica y gloriosa página de valentía y honor al desafiar a la muerte por salvar a una débil e indefensa mujer. José Martí, nuestro Héroe Nacional, dijo: «El mayor goce viene de hacer el bien». Franz De Beche puede sentir ese gozo en el cielo. □

Fuentes consultadas:

- Club Rotario de Ciego de Ávila, «Un muchacho que supo ser héroe: Francisco de Beche», 5 de febrero de 1937.
- El apocalíptico naufragio del «Morro Castle». Luis E. Ramos G.
- Archivo Personal.

Agradecimientos a:

Georgina Sánchez Tejeda.
Marcos Dobao Santillana.
Ibrahim Ulloa Figueredo.



PARA REFLEXIONAR ...



El saco de plumas.

Había una vez un hombre que calumnió grandemente a un amigo suyo, todo por la envidia que le tuvo al ver el éxito que este había alcanzado.

Tiempo después se arrepintió de la ruina que trajo con sus calumnias a ese amigo, y visitó a un hombre muy sabio a quien le dijo:

— *Quiero arreglar todo el mal que hice a mi amigo. ¿Cómo puedo hacerlo?* A lo que el hombre respondió:

— *Toma un saco lleno de plumas ligeras y pequeñas y suelta una donde vayas.*

El hombre muy contento por aquello tan fácil tomó el saco lleno de plumas y al cabo de un día las había soltado todas.

Volvió donde el sabio y le dijo:

— *Ya he terminado,* a lo que el sabio contestó:

— *Esa es la parte más fácil. Ahora debes volver a llenar el saco con las mismas plumas que soltaste. Sal a la calle y búscalas.*

El hombre se sintió muy triste, pues sabía lo que eso significaba y no pudo juntar casi ninguna.

Al volver, el hombre sabio le dijo:

— *Así como no pudiste juntar de nuevo las plumas que volaron con el viento, así mismo el mal que hiciste voló de boca en boca y el daño ya está hecho. Lo único que puedes hacer es pedirle perdón a tu amigo, pues no hay forma de revertir lo que hiciste.*

Historia del villancico «Noche de Paz»

El 24 de diciembre, miles de turistas se trasladaron una vez más a Oberndorf, cerca de Salzburgo (Austria), donde hace 191 años fue compuesta la canción «Noche de Paz», quizá el villancico más conocido del mundo.

«Noche de Paz» fue traducida a 330 idiomas; la canción de Navidad austriaca fue creada casi por casualidad, porque se había estropeado el órgano de la iglesia. En 1818, dos días antes de Navidad, el viejo órgano de la iglesia de San Nicolás, la parroquia del padre Joseph Mohr, pasó a mejor vida. Para no decepcionar a sus feligreses, el sacerdote pidió a su amigo Franz Xaver Gruber, maestro y organista del vecino pueblo de Arnsdorf, que compusiera una melodía para un texto de Navidad.

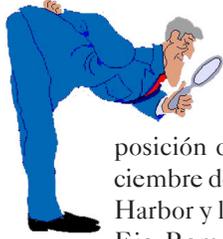
En la misa de gallo de ese 24 de diciembre, Joseph Mohr, cura con voz de tenor y que tocaba la guitarra, y Gruber, que poseía una bella voz de bajo, interpretaron por vez primera en alemán «Noche de Paz». El hecho era totalmente inhabitual en la época, cuando los textos religiosos se redactaban todavía en latín. Pero Mohr consideraba que una letra simple y comprensiva era lo más adecuado para sus feligreses.

En 1831, un coro que se dedicaba a cantar aires populares tiroleses incorporó el villancico del padre Mohr a su repertorio durante una gira por Prusia. De allí, la canción viajó a Nueva York, donde fue interpretada por un coro tirolés en 1839 pero donde sus autores y su origen permanecieron desconocidos.

Treinta y seis años más tarde, la corte real de Prusia, que buscaba el original de la partitura, consultó al párroco de San Pedro de Salzburgo, quien, para sorpresa general, respondió que Mohr y Gruber, muertos en el anonimato respectivamente en 1848 y 1863, eran los autores del villancico que se había atribuido al compositor austríaco Michael Haydn.

Fuente: La Gaceta on-line, Autor: n/a

CURIOSEANDO POR LA HISTORIA.



¿Hazaña naval?

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, en 1939, Cuba mantuvo una posición de neutralidad que se rompió el 7 de diciembre de 1941 cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor y los Estados Unidos declararon la guerra al Eje Roma-Berlín-Tokio. Imitando este gesto, el Estado cubano hizo lo mismo con Japón el día 9, y con Alemania e Italia el 11 de diciembre.

Nuestro pequeño país no envió tropas a los campos de batalla, aunque muchos cubanos participaron como soldados voluntarios entre los Aliados. Desde el punto de vista militar nuestro principal aporte consistió en el patrullaje naval y aéreo de las vías de comunicación entre los Estados Unidos y el Golfo de México y el Caribe. Se afirma que el convoyaje de mercantes por las naves cubanas permitió el trasiego de más de un millón y medio de toneladas de mercancías en buques de varias naciones y el recorrido de unas trescientas mil millas durante el evento.

En este aspecto marítimo es donde se sufrieron las mayores pérdidas cuando los submarinos alemanes torpedearon o cañonearon nuestros barcos y destruyeron casi totalmente la pequeña flota mercante de la época. El hecho más trágico ocurrió el 12 de agosto de 1942 cuando fueron atacados los buques *Santiago de Cuba* y *Manzanillo*, entre Cayo Hueso y La Habana, con un saldo de cinco muertos y veintitrés desaparecidos.

No obstante, también en el área naval se consigna la mayor hazaña bélica criolla cuando el 15 de mayo de 1943 fue hundido el submarino nazi U-176 por la fragata CS-13, al mando del alférez Mario Ramírez Delgado. El suceso acaeció en la posición latitud 23°, 21 minutos norte / longitud 80°, 18 minutos oeste, a unas siete millas y media al suroeste del faro ubicado en el cayo Bahía de Cádiz, en la costa norte cubana.

Cuenta el escritor Norberto Fuentes, quien entrevistó al alférez Ramírez Delgado, que cuando este llegó a La Habana, pleno de orgullo por su hazaña, le alertaron que al presidente Fulgencio Batista le urgía hablar con él por teléfono. Batista le reprochó: «Ramírez, ¿qué has hecho? Tú no sabes lo que has hecho». El héroe de aquella acción naval cayó en desgracia a partir de ese momento y supo luego que el gobernante estaba vinculado al negocio de vender azúcar y combustible a los alemanes, es decir, al enemigo. Lo que a los ojos del mundo libre que luchaba contra el fascismo era toda una proeza, para el poder corrupto resultaba un lamentable error.

Así, con sus claroscuros, se hace la historia de los pueblos.

EXPERIENCIA CRISTIANA:

Busqué a Dios y no lo encontré; me busqué a mí mismo y tampoco me encontré, busqué al prójimo y encontré a los tres.

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES.

Señor, te damos gracias por los sacerdotes y te pedimos por ellos para que sean accesibles y humildes, capaces de diálogo, bondadosos, preocupados por los demás, entusiastas, dinámicos, sinceros, discretos y de buen juicio. Que sean, ante todo, verdaderos hombres de Dios. Amén.

PARA TENER EN CUENTA.



Las celebraciones en las comunidades diocesanas y los aniversarios de nuestros agentes pastorales comprendidos desde la 2ª quincena de enero hasta la 1ª mitad de abril son los que siguen:

La comunidad del reparto Los Ángeles, en Ciego de Ávila, celebrará la fiesta de **san Juan Bosco** el 31 de enero.

En febrero la parroquia de Morón tendrá el día 2 la fiesta de **Nuestra Sra. de la Candelaria** y ese propio día celebrará aniversario de ordenación sacerdotal el P. José Manuel García. En tanto Mons. Mario Mestril cumplirá aniversario de su ordenación episcopal el día 9 de este propio mes. Dos días después, el 11, en el reparto Ortiz, la comunidad celebrará la festividad de **Nuestra Sra. de Lourdes**, patrona del lugar y de los enfermos.

En el mes de marzo Ceballos tendrá la fiesta de **san Juan de Dios** el día 8 y las comunidades de Jatibonico, Majagua, Reparto Vista Alegre y Arroyo Blanco la de **san José**, el 19.

¡FELICIDADES!

El escritor Elías Canetti (1905-1994) cobró fama mundial por indagar, a través de varios medios, la relación del individuo con la sociedad. Nacido en Rutschuk (Bulgaria) en el interior de una familia hispanohablante de judíos sefardíes, con el tiempo se convirtió en políglota, al dominar varios idiomas, entre ellos el alemán y el inglés.

Canetti escribió fundamentalmente en la lengua alemana, y tras residir en Austria, Suiza y Alemania, se refugió en el Reino Unido desde 1938 y adoptó la nacionalidad británica. Su primer libro y única novela, titulada *Die Blendung* (El deslumbramiento), pero más conocida internacionalmente por el nombre de *Auto de fe*, fue publicada en 1935, pero sufrió la censura del régimen nazi. La crítica la asume como una fábula sutil que posee un tono kafkiano con complejas alusiones a la psicología del fascismo.

Después de esta obra narrativa, tenida como un clásico del siglo XX, Canetti se desvió hacia la historia, la literatura de viajes, el teatro, la crítica literaria y la redacción de sus memorias; de su producción sobresalen también *Las voces de Marrakech*, *El otro proceso de Kafka*, *Cincuenta caracteres*, *La lengua absuelta*, *La antorcha al oído* y *El testigo acusador*, pero sin dudas el libro que le granjeó celebridad fue *Masa y poder*, descrito como «una combinación de antropología e historia que intenta explorar por qué la psicología de masas es distinta, y a menudo opuesta, a la de los individuos que la componen».

Por el conjunto de su intensa obra mereció el Premio Nobel de Literatura en 1981, el mismo año que en Viena le otorgaron el importante Premio Kafka, y tras su muerte se editaron, en 1996, sus *Obras Completas* en español. Pongo a la valoración de los lectores algunos fragmentos de *Masa y poder*, con la seguridad de que despertará su atención, máxime tratándose de un autor de mérito que es prácticamente un desconocido entre nosotros.

José G. Quintas.

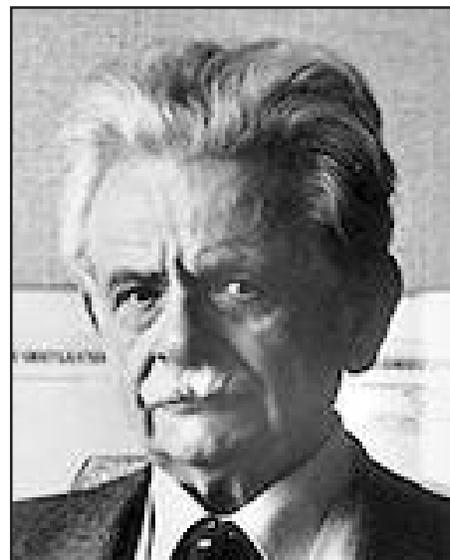
MASA Y PODER (FRAGMENTOS)

Por ELÍAS CANETTI

El primero y decisivo atributo del soberano es su derecho a disponer de la vida y la muerte. La sentencia de muerte por él impuesta siempre se cumple. Es signo de su autoridad. Esta es absoluta mientras permanezca indiscutible su derecho a condenar a muerte.

Porque el único dominado de veras es aquel a quien él puede mandar a la muerte. A esto se reduce, en caso de necesidad, la última prueba de sumisión. A los soldados se les educa para doble disposición: se los manda a matar a los enemigos de él, y ellos mismos están dispuestos a morir por él. Y no solamente los soldados. Todos los demás súbditos saben que su vida o muerte dependen de él, en todo momento.

Quien deja de obedecer se decide a luchar. Ningún soberano puede estar seguro, de una vez y para siempre, de que su pueblo le es sumiso. Mientras los súbditos se dejan matar, él puede dormir tranquilo. Pero si alguien escapa a la sentencia, el soberano peligra...



LA VIOLENCIA Y EL PODER

La violencia implica algo inmediato y actual. Tiene más de coerción y es más directa que el poder.

La diferencia entre violencia y poder puede apreciarse en un ejemplo muy sencillo: el gato y el ratón.

El ratón acabado de cazar ha sido objeto de violencia por el gato. El gato ha cazado al ratón, lo retiene y se propone darle muerte.

Pero en cuanto empieza a jugar con él, surge algo nuevo. El gato lo suelta y le permite alejarse un poco. El ratón echa a correr y ya está fuera del campo de violencia. Pero está en poder del gato alcanzarlo. Si lo deja escapar, el ratón habrá abandonado también el campo de poder. Mientras el gato puede con toda seguridad alcanzarlo, el ratón permanece en su poder.

El espacio con que el gato cuenta, los instantes de esperanza que le da al ratón, siempre bajo estricta vigilancia, sin perder el interés de darle muerte, todo esto en conjunto —espacio, esperanza, vigilancia e interés de matar— puede ser clasificado como esencia del poder, o simplemente poder...

EL SECRETO

El secreto es el núcleo del poder. La acción de acechar es secreta por naturaleza. Escondido, un ser se hace imposible de distinguir del ambiente y no se delata con un solo movimiento.

El secreto... tiene un campo de acción bastante activo. El soberano, cuando recurre a él, lo sabe muy bien y es perfectamente capaz de apreciar qué le hace falta en cada caso concreto.

Sabe a quién vigilar para conseguir algo y sabe a cuál de sus ayudantes utilizar para la vigilancia. Tiene muchos secretos, porque pretende muchas cosas, y los reúne en un sistema en que un secreto oculta otro. Confía un secreto a fulano, otro a mengano, y cuida que no puedan hacer contacto.

Todo el que sabe algo está bajo vigilancia de otro, quien desconoce qué secreto domina el vigilado. Debe tomar nota de cada palabra y cada movimiento del primero; esos informes se acumulan y dan al soberano una idea del modo de pensar del vigilado. El vigilante, a su vez, está bajo observación de otros, y los informes que manda uno van a corregir los que manda otro. La llave de todo el complicado sistema de secretos está en manos del soberano. Este se da cuenta de que es peligroso confiarla a otro...

La desconfianza hacia todas las formas de gobierno que sean más liberales y el desprecio hacia ellas, como si fueran incapaces de funcionar correctamente, se deben a que esas formas tienen poco de secreto. Centena-

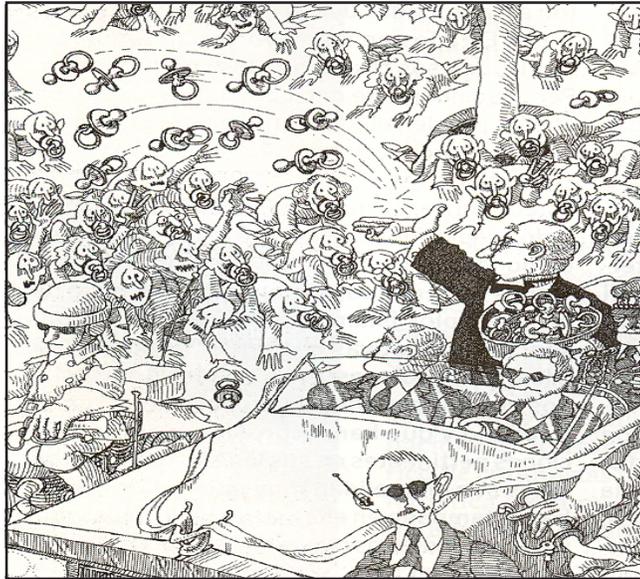


Ilustración: Quino, Argentina.

res de personas participan en los debates parlamentarios, la esencia de esos debates radica en su carácter abierto. Se proclaman y comparan opiniones contrarias.

Hasta las reuniones a puerta cerrada es difícil mantenerlas en perfecto secreto.

La curiosidad profesional de la prensa y los intereses financieros conducen con frecuencia a la divulgación de secretos.

El respeto con que son tratadas las dictaduras se debe en gran medida a que tienen la posibilidad de concentrar todo el poderío del secreto, poderío que en las democracias se encuentra diluido y repartido entre muchos. Se subraya, con sarcasmo, que las democracias son capaces de divulgarlo todo. A primera vista, son quejas por la falta de decisión. Pero en realidad, es decepción por la falta de secreto.

La gente está dispuesta a soportar muchas cosas, si algo le cae encima en forma violenta o subrepticia. Parece que existe una tentación servilista: uno va a parar, sin darse cuenta, en una barriga avasalladora. No está claro qué ha ocurrido ni cuándo. Todavía otros se lanzarían de buen grado, a cual primero, a las fauces del monstruo. Esperan con veneración, trepidan y anhelan ser víctima elegida. En esa conducta se aprecia la apoteosis del secreto. Todo lo demás sirve para glorificarlo... □

Selección de M. JARITONOV.

Tomado de la revista *Tiempos Nuevos*, N° 43. Moscú, octubre de 1988.

SENTIDO RELIGIOSO DE LAS RELIQUIAS

Por P. QUIRILIO MATOS BATISTA, O.S.A

«Porque los que guarden santamente las cosas santas, serán reconocidos santos»
(Sabiduría 6, 10).

Del modo más sencillo posible, vamos a reflexionar sobre el sentido espiritual de las reliquias en nuestra Iglesia. Recientemente han venido a nuestra diócesis de Ciego de Ávila las reliquias de San Eugenio, Patrón de nuestra Iglesia diocesana. Estas han sido recibidas con júbilo, por algunos; con cierta reserva, por otros, y con cierto desconocimiento, por la mayoría. Por eso, nos proponemos aclarar las dudas y mostrar su verdadero sentido desde una sana doctrina. Es bueno decir, que estas reliquias han sido cedidas generosamente por el Arzobispo de Toledo, Primado de España, Cardenal Antonio Cañizares, con licencia del Vaticano, ya que de acuerdo con el canon 1190, artículo 2, del Derecho Canónico: *Las reliquias insignes, así como aquellas otras que gozan de gran veneración del pueblo no pueden en modo alguno enajenarse válidamente o trasladarse a perpetuidad sin licencia de la Sede Apostólica.* Las reliquias no se venden ni se compran, como lo dice con vehemencia el mismo canon en su artículo 1: *Está terminantemente prohibido vender reliquias sagradas.* También hay reliquias del Beato P. José Olallo Valdés, en la sede del obispado, y de la Beata Madre Teresa de Calcuta en la casa de las Hermanas Misioneras de la Caridad.

El término reliquia (del lat. *reliquiae, restos*) significa lo que deja una persona santa después de su muerte: su cuerpo, instrumentos de suplicio, si se trata de mártires, objetos que le pertenecieron y a los que se dirige la veneración de los fieles. Los católicos llamamos *reliquias*, a cada uno de los restos sagrados o recuerdos físicos o de lugares o cosas usadas por santos y santas y personajes religiosos destacados por su testimonio de vida. Se llama comúnmente *relicario* al lugar, caja o estuche precioso para custodiar reliquias. Tienen distintas formas, tamaños y ubicaciones. En la



Reliquia de san Eugenio. Catedral de Ciego de Ávila.

fe cristiana, las reliquias son, de forma habitual, huesos o partes de los cuerpos de los santos u objetos (hábitos, vestiduras, útiles personales, etc.) relacionados con la vida de Jesucristo, sus discípulos y los santos que nos ha precedido con el signo de la fe. También se conserva la antigua tradición de colocar bajo el altar fijo reliquias de Mártires o de otros santos, según las normas litúrgicas. Quizás en los altares de nuestras capillas y Parroquias haya algunas colocadas, ya que eran una tradición muy arraigada.

BASE BÍBLICA

En la Biblia no encontramos ninguna referencia directa al tema de las reliquias, pues son realidades que fueron forjándose al calor de la fe de las primeras comunidades cristianas, sin relación directa con la herencia judía recibida por nuestra Iglesia. Todo lo concerniente con los Apóstoles, los textos inspirados y los lugares santos⁽¹⁾ fue en sí lo pri-

mero en ser considerado sagrado, y esta devoción pasó luego a los objetos. Sin embargo, no por ello negamos que el contacto entre las realidades espirituales y materiales subyazga siempre en el mundo religioso que se desarrolla paulatinamente desde el politeísmo (*muchos dioses*) al monoteísmo (*un único Dios*) (Cf. *Sabiduría* 13, 1-15, 19). Los elementos materiales tomados de la naturaleza «*pueden ser instrumentos de la gracia en virtud de la invocación (epiclesis) del Espíritu Santo, acompañada por la confesión de la fe verdadera*»⁽²⁾. Un buen ejemplo es la escena que encontramos en el primer libro de los Reyes cuando el profeta Eliseo ofrece su *bastón* a una madre angustiada para que sane su hijo, colocándolo en la cara del crío. Como el niño no reaccionó: *Llegó a la casa del niño muerto que estaba acostado en su lecho. Entró y cerró la puerta tras de ambos, y oró al Señor. Subió luego y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre los ojos, sus manos sobre las manos, se recostó sobre él y la carne del niño entró en calor. Se puso a caminar por la casa de un lado para otro, volció a subir y a recostarse sobre él hasta siete veces y el niño estornudó y abrió sus ojos* (2Rey 4, 32-35).

Una manera de describir la acción vivificante del profeta para el pueblo⁽³⁾, es el pasaje siguiente: *Eliseo murió y le sepultaron. Las bandas de Moab hacían incursiones todos los años. Estaban unos sepultando un hombre cuando vieron la banda y, arrojando al hombre en el sepulcro de Eliseo, se fueron. Tocó el hombre los huesos de Eliseo, cobró vida y se puso en pie* (2 Rey 13, 20-21).

En el Nuevo Testamento es más evidente aún que el contacto con el santo o con las cosas santas tiene un poder espiritual. Así la mujer con flujos de sangre que se acerca a Jesús para recibir sanación, piensa: *Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré* (Mc. 5, 28).

Y en las primeras comunidades, como hemos dicho, empiezan a valorarse los objetos y las realidades con relación a la santidad del ministro de la fe, así: *Los creyentes cada vez en mayor número se adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres, hasta tal punto que incluso sacaban los enfermos a las plazas y los colocaban en lechos y camillas, para que, al pasar Pedro, siquiera su sombra cubriese a alguno de ellos* (Hch. 5, 14-15).

En las misiones de san Pablo se dice: *Dios obraba por medio de Pablo grandes milagros, de forma que bastaba aplicar a los enfermos los pañuelos o las ropas que habían sido tocados por su cuerpo y estos se curaban de sus enfermedades y salían los espíritus malos* (Hch. 19, 11-12).

EL MAGISTERIO NOS ENSEÑA

Los cristianos veneramos las reliquias de los mártires⁽⁴⁾ al menos desde el siglo II. Aunque las religiones más ancestrales conservaban reliquias de sus antepasados para su protección del mal.

Los Padres de la Iglesia distinguieron sabiamente en el culto público y privado de los fieles, entre la «adoración» y la «veneración»: *la primera solo puede dirigirse a Dios, la segunda puede utilizar una reliquia o imagen para dirigirse a aquel que perteneció o a quien representa*. Esta distinción es importante para responder de modo cristiano a quienes consideran universal y perenne la observancia de la severa prohibición del Antiguo Testamento de utilizar imágenes u objetos en el culto⁽⁵⁾.

El Catecismo de la Iglesia Católica cuando habla de la religiosidad popular considera que: *La catequesis debe tener en cuenta las formas de piedad de los fieles y de religiosidad popular. El sentido religioso del pueblo cristiano ha encontrado, en todo tiempo, su expresión en formas variadas de piedad en torno a la vida sacramental de la Iglesia: tales como la veneración de las reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, el rosario, las medallas, etc.... Estas expresiones prolongan la vida litúrgica de la Iglesia, pero no la sustituyen ya que la liturgia, por su naturaleza, está muy por encima de ellos* (CEC 1674-1675).

Y más adelante dirá que: *La Iglesia, a la luz de la fe, ilumina y favorece las formas auténticas de piedad popular. Por eso, siempre será necesario un discernimiento pastoral para sostener y apoyar la religiosidad popular y, llegado el caso, para purificar y rectificar el sentido religioso que subyace en estas devociones y para hacerlas progresar en el conocimiento del Misterio de Cristo. Su ejercicio está sometido al cuidado y al juicio de los obispos y a las normas generales de la Iglesia* (CEC 1676)⁽⁶⁾.

La religiosidad popular, en su núcleo, es un *acopio* de valores que responde con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de

la existencia humana. Esa misma sapiencia es también para el pueblo un principio de discernimiento, un instinto evangélico por el que capta sencilla y espontáneamente cuándo se sirve en la Iglesia al Evangelio y cuándo se lo vacía y asfixia con otros intereses⁽⁷⁾.

Los Papas, como Martín V, se esforzaron también por aumentar la veneración de las reliquias que se conservaban en la Ciudad Eterna, teniendo cuidado de que se presentaran de una manera digna a los fieles. De tal modo, que promovieron su difusión en todo el orbe.

La gran afluencia de reliquias de Oriente Próximo en la época de las Cruzadas y el desarrollo de cultos, algunas veces supersticiosos alrededor de ellas, llevó a dudar muchas veces de su autenticidad. Sin embargo, la práctica de la veneración fue defendida con éxito por el eminente teólogo dominico del siglo XIII santo Tomás de Aquino, quien sostuvo que los cuerpos de los santos son morada del Espíritu Santo. La práctica fue confirmada por el Concilio de Trento después de ser rechazada por los reformistas protestantes⁽⁸⁾.

La Congregación del Culto Divino y de la Disciplina de los Sacramentos es a quien compete todo sobre *el culto* de las sagradas reliquias, y la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos le corresponde discernir lo referente a *la autenticidad y conservación* de las reliquias.

LAS RELIQUIAS EN OTRAS CONFESSIONES RELIGIOSAS:

La veneración de las reliquias se ha mantenido en la Iglesia ortodoxa, al igual que en nuestra Iglesia Católica, desde que el Con-

cilio de Constantinopla (1084) aceptó su práctica. Los hermanos ortodoxos, sin embargo, siempre han preferido el culto a los iconos e imágenes, a pesar de sufrir diversas transformaciones a lo largo de su historia, como ocurrió cuando se impuso su prohibición durante el denominado período iconoclasta (726-843)⁽⁹⁾.

Otras religiones, como el Islamismo, conservan las reliquias de Mahoma y de los ulemas (maestros de la religión) islámicos que están custodiadas en las ciudades santas de La Meca y Medina, pero la veneración de reliquias nunca ha sido aprobada ni han recibido un rango oficial por parte de los líderes musulmanes, quienes, a veces, la han considerado como especie de idolatría que no debe tolerarse.

La veneración de reliquias ha sido tradicional también en religiones como el budismo, cuyas reliquias atribuidas a Buda y a sus principales discípulos se exponen en sus distintos templos y lugares de culto.

¿AYUDA O NO LA VENERACIÓN DE RELIQUIAS?

- La veneración de las reliquias de los santos forma parte de la religiosidad popular en nuestra Iglesia y está unida al misterio de *la encarnación* del Hijo de Dios en el seno de la Virgen María.

- Basándonos en la convicción de que los santos cristianos, al haber sido hechos partícipes de la resurrección de Cristo, no pueden ser considerados simplemente *muertos*, podemos venerar sus reliquias.

- Aclaremos, que esta veneración de las reliquias no es imprescindible para la salvación, por tanto, es una devoción popular que puede ayudarnos en nuestra vivencia y práctica cristiana, pero su importancia nunca debe ser sobredimensionada.

- Las reliquias representan una cercanía con el santo o la santa que las portaron o a los cuales pertenecieron, no son un talismán mágico o amuleto para la buena suerte.

- El fideísmo o una mal entendida devoción no deben llevarnos a olvidarnos de la presencia del Santísimo Sacramento presente en el Sagrario al dar prioridad a una reliquia antes que a Cristo, Pan de Vida.

- Es bueno ser conscientes de los dones que el Señor nos da por medio de la Iglesia,



Reliquia de la Beata Madre Teresa de Calcuta.



Reliquia del Beato P. José Olallo.

pero sin exagerar. Aferrarse a una reliquia como si fuera un fetiche sería como si preguntáramos una dirección y al señalarnos la misma, miráramos únicamente el dedo y no hacia donde nos orienta.

- En las Iglesias donde se tengan reliquias, nunca han de ponerse en un lugar más prominente que el Sagrario o la Cruz, signo de nuestra redención.

- Según el Derecho Canónico, debe cuidarse el uso de reliquias e imágenes sagradas en las iglesias para que no provoquen extrañeza en el pueblo cristiano ni den lugar a una devoción desviada (CDC 1188).

- Pidamos con fe al Señor, la gracia y el discernimiento necesarios, para contemplar el rostro de los Santos y todo lo asociado a ellos (como las reliquias), sin caer en el error de olvidarnos de Jesús, único salvador, o de caer en el pecado de proyectar sobre ellos nuestras preocupaciones, nuestras formas de ver las cosas, nuestra sensibilidad o incluso nuestro sentimentalismo.

La Carta a los Hebreos en dos textos nos enseña el valor de seguir a los santos, sabiendo que aunque tengamos sus reliquias entre nosotros, mayores son su testimonio de fe y su fidelidad al llamado de Dios:

Acuérdense de sus dirigentes, que les anunciaron la Palabra de Dios y, considerando el final de su vida, imiten su fe (Heb. 13, 7).

Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe (Heb. 12, 1-2).

Concluyo con las sabias palabras de san Juan Damasceno: *Yo no venero la materia, sino al Creador de la materia, que se hizo materia por mí y se dignó habitar en la materia y realizar mi salvación a través de la materia. Por ello, nunca cesaré de venerar la materia a través de la cual me ha llegado la salvación. Pero de ningún modo la venero como si fuera Dios. (...) ¿No es materia el madero de la Cruz...? (...) ¿Y no son materia la tinta y el libro santísimo de los Evangelios?, ¿No es materia el altar salvífico que nos proporciona el Pan de Vida?»⁽¹⁰⁾.*

En tu próxima visita a la Catedral avileña, no olvides detenerte devotamente ante las reliquias de san Eugenio, fiel testigo de Cristo. Pero no olvides que en el Sagrario está Jesús Sacramentado y hacia Él debemos centrar nuestra mayor atención. □

Notas:

- (1) Así: *Jerusalén* es la Ciudad Santa; el *Arca de la Alianza*, según diversas fuentes, contenía la vara de Aarón, un cuenco de maná y las tablas de piedra del Decálogo: los Diez Mandamientos. Hoy en día, en las sinagogas, el término **Arca** designa el recinto para los pergaminos de escritura de la Ley utilizados en el servicio sagrado. Y la tumba de grandes **personajes** como: David, Moisés fueron siempre reverenciadas.
- (2) BENEDICTO XVI, *San Juan Damasceno, defensor de la veneración de las imágenes*. Catequesis del Santo Padre durante la audiencia general del miérc. 6 de mayo / 2009. L'Osservatore Romano, (8 mayo / 2009), Edición Española, p. 12.
- (3) Cf. Eclesiástico 48, 14-15.
- (4) **Mártir** (Del lat. *martyr*; -yris, y este del gr. ἰμῆρτορ, -δῆρτορ). *Persona que padece muerte por amor de Jesucristo y en defensa de la fe cristiana*.
- (5) Cf. SAN JUAN DAMASCENO, *Contra imaginum calumniatores*, I, 16, Ed. Kotter, p. 89-90; Cf. BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, p. 12.
- (6) Cf. JUAN PABLO II, *Catechesi Tradendae*, 54.
- (7) Cf. DOCUMENTO DE PUEBLA (1979), 448.
- (8) Cf. **Reliquia** en: Encarta 2008. Microsoft Corporation. (DVD).
- (9) El período llamado «Iconoclasta» (del griego, *eikon*, 'imagen'; *kloein*, 'romper'), es un movimiento contra el uso religioso de imágenes, de modo muy particular el que vivió el Imperio bizantino en los siglos VIII y IX. En los años 726 y 730 el emperador León III el Isaurio, promulgó un decreto prohibiendo la veneración de todas las imágenes. Esta decisión fue condenada por el Papa, pero la doctrina iconoclasta fue impuesta con rigor en Constantinopla por León, y aún más por su hijo y sucesor Constantino V, que había condenado la veneración de imágenes como idolatría en el Conciliábulo de Hiercia (754). En: *Encarta 2008*.
- (10) SAN JUAN DAMASCENO, *Op. Cit.*, I, 16, Ed. Kotter, p. 89.

«HOMBRE Y MUJER LOS CREÓ»

Por P. RANIERO CANTALAMESSA, OFM

El domingo después de Navidad se celebra la festividad de la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Y en la segunda lectura san Pablo dice: *Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced en todo a vuestros padres, porque esto es grato a Dios en el Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que se vuelvan apocados.* En este texto se presentan las dos relaciones fundamentales que, juntas, constituyen la familia: la relación esposa-esposo y la relación padres-hijos.

De las dos relaciones la más importante es la primera, la relación de pareja, porque de ella depende en gran parte la segunda, la de los hijos. Leyendo con perspectiva moderna aquellas palabras de Pablo, de inmediato salta a la vista una dificultad. Pablo recomienda al marido que «ame» a la mujer (y esto está bien), pero después recomienda a la mujer que sea «sumisa» al marido, y esto, en una sociedad fuertemente (y justamente) consciente de la igualdad de sexos, parece inaceptable.

Sobre este punto san Pablo está, al menos en parte, condicionado por la mentalidad de su tiempo. Con todo, la solución no es eliminar de las relaciones entre marido y mujer la

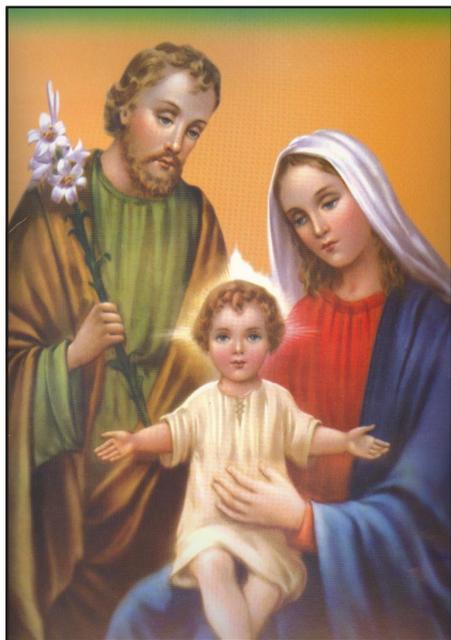
palabra «sumisión», sino en todo caso hacerla recíproca, como recíproco debe ser también el amor. En otras palabras: no sólo el marido debe amar a la mujer, sino que también la mujer al marido; no sólo la mujer debe ser sumisa al marido, sino también el marido a la mujer. La sumisión no es sino un aspecto y una exigencia del amor. Para quien ama, someterse al objeto del propio amor no humilla, sino que le hace feliz. Someterse significa, en este caso, no decidir solo; saber a veces renunciar al propio punto de vista. En resu-

men, recordar que se ha pasado a ser *cónyuges*, o sea, literalmente, personas que están bajo *el mismo yugo* libremente acogido.

La Biblia plantea una relación estrecha entre ser creados «a imagen de Dios» y el hecho de ser «hombre y mujer» (Gén. 1,27). La semejanza consiste en esto. Dios es único y solo, pero no es solitario. El amor exige comunión, intercambio interpersonal, requiere que haya un «yo» y un «tú». Por eso el Dios cristiano es uno y trino. En Él coexisten unidad y distinción: unidad de naturaleza, de voluntad, de intención, y distinción de características y de personas. Precisamente en esto la pareja humana es imagen de Dios. La familia humana es reflejo de la Trinidad. Marido y mujer son, en efecto, una sola carne, un solo corazón, una sola alma, aún en la diversidad de sexo y de personalidad. Los esposos están uno ante otro como un «yo» y un «tú», y están frente a todo el resto del mundo, empezando por los propios hijos, como un «nosotros», como si se tratara de una sola persona, pero ya no singular, sino plural. «Nosotros», o sea, «tu madre y yo», «tu padre y yo». Así habló María a Jesús, después de encontrarle en el templo.

Sabemos bien que este es el *ideal* y que, como en todas las cosas, la *realidad* es con frecuencia bastante diferente, más humilde y más compleja, a veces incluso trágica. Pero estamos tan bombardeados de casos de fracasos que a lo mejor, por una vez, no está mal volver a proponer el ideal de la pareja, primero en el plano sencillamente natural y humano, y después en el cristiano. ¡Ay de llegar a avergonzarse de los ideales en nombre de un malentendido realismo! El final de una sociedad, en este caso, estaría marcado. Los jóvenes tienen derecho a que se les transmitan, por parte de los mayores, ideales, y no sólo escepticismo y cinismo. Nada tiene la fuerza de atracción que posee el ideal. □

Este comentario del padre Raniero Cantalamessa, OFM Cap. —predicador de la Casa Pontificia— fue publicado por ZENIT.org el viernes 28 de diciembre de 2007, previo a la festividad de la Sagrada Familia.



Para esta ocasión traemos a la sección de poesía de **IMAGO** un poema cuyo autor desconoce Juniel Jacomino Martínez, pero que aún así quiso compartir con nuestros lectores por el mensaje que encierra.

Es Navidad un tiempo de recuento y encuentro en toda la humanidad, tiempo propicio para hablar un lenguaje común entre todos los hombres, el del amor.

Sea el mensaje y el objeto de inspiración de este texto poético, que es en definitiva Jesús, el motor que nos impulse a vivir llenos de optimismo y de fe en un futuro bien cercano en el que no haya exclusiones y en el que prime únicamente el amor, el respeto y la igualdad.

Armando J. Torés.

NACIENDO EN BELÉN

Por AUTOR DESCONOCIDO

Si te agobias en la vida,
si es que te falta el amor,
si en ti se acuna el dolor,
si te han hecho alguna herida.

Si has perdido tu guarida,
si tus pasos son fatales,
si se cierran tus canales,
si te quedas sin abrigo;
escucha lo que te digo:

NO TEMAS DE MALES TALES

Acepta el Sol en tu piel,
contempla el azul del cielo,
sigue al zonzún en su vuelo
y admira el rojo clavel.

Pues son regalos de Aquel,
que te da todos sus bienes.

No envidies tú a quienes
poseen una gran fortuna;
ni adores cosa ninguna,

NI ANSÍES BIENES QUE NO TIENES

Sé que la vida es grandiosa,
sé que el amor la embellece;
y sé que siempre florece
en tu jardín una rosa.

Que la inquieta mariposa
revuela por tus rosales;
y que aguas primaverales
lloverán en tu desierto.

Todo esto lo sé, de cierto,
PORQUE EN BELÉN HAY SEÑALES

En Belén ha oscurecido
y en el cielo se aparece
la estrella que resplandece
en un niño dormido.

Un niño Rey que ha nacido
entre besos virginales
y coros angelicales

que son señales bien ciertas
de estar tus penurias muertas
DE ESTAR MURIENDO TUS MALES

En Belén ha amanecido,
el Sol está más radiante
y calienta muy brillante
al niño recién nacido.

Al niño Dios que ha venido
a decirte que no vienes
al mundo a sufrir, pues tienes
la señal bien confirmada
de estar tu gloria engendada
Y ESTAR NACIENDO TUS BIENES.

**NO TEMAS DE MALES TALES,
NI ANSÍES BIENES QUE NO TIENES,
PORQUE EN BELÉN HAY SEÑALES
DE ESTAR MURIENDO TUS MALES
Y ESTAR NACIENDO TUS BIENES.**

Y EL MILAGRO SE HIZO

Por MERCEDES PÉREZ GONZÁLEZ



Si al leer este trabajo piensas que encontrarás la historia de un gran milagro, seguro que al concluir te habrás decepcionado.

Esta historia relata un triste y fuerte dolor que hemos experimentado en la comunidad de Cristo Rey, en Turiguanó, con la pérdida de Maritza Cabrera, enfermera de 37 años y una de nuestras mejores cristianas. A ella, hace apenas un año se le diagnosticó, según testimonio de los médicos que la atendieron, un tumor en el recto con unas dimensiones asombrosas.

Con un tratamiento intensivo de quimioterapia y radiaciones, un buen día aquel «semiñoco» —como algunos decían— milagrosamente desapareció sin tener que someterse a cirugía. Su recuperación fue tan asombrosa que todos pensamos en un milagro grande que Dios, por la fe de Maritza y la oración de todos en este pueblo, había hecho patente. La alegría era incomparable, pero apenas cuatro meses después, y luego de una novedad en su familia, Maritza volvió a recaer. Esta vez se manifestaron metástasis en los huesos y la médula. Por tal motivo no se paró más de su lecho, pero aun en ese estado cada día nos daba muestras de su gran fe.

No tuvo nunca dudas de lo que se le avecinaba y aún así no perdía el ánimo para controlar desde aquella cama hasta el más mínimo detalle de su entorno. Desde allí sostenía a sus padres, a su hijo y a su esposo con

esa fuerza que le venía de Dios. Fue precisamente eso lo que ha servido para que sus padres, enfermos, hoy asuman la pérdida con una resignación que a todos nos asombra y para que su hijo y su esposo la sientan todavía presente.

Con ella ocurrieron cosas asombrosas: no perdió ni uno solo de sus cabellos con la quimio; tampoco le faltó la sonrisa —ni aún después de su muerte— a pesar del dolor por las deformaciones que la enfermedad provocó en su cuerpo.

Horas antes de morir, salió de su agonía y ante el P. Juan Pozuelo que le daba la Unción de los enfermos, fue despidiéndose con voz fuerte de cada uno de sus seres queridos. Esto ocurrió en medio de una tranquilidad asombrosa y de una paz que solo los limpios de corazón, como ella, sienten en ese momento. Al irse, dejó en los presentes la seguridad de su encuentro con el Señor y la certeza de que se la llevó con Él al sitio de donde vino, a su lado.

Es ahí donde está el milagro; no en su sanación, sino en cómo aceptó su penosa enfermedad: siempre con el alma dispuesta y en total entrega a Dios el cual nos premió con su presencia a través de un ángel como ella.

A los que no creyeron que se hizo el milagro, ahí están todas estas pruebas que vemos tan claras hoy, pues Dios escribe derecho sobre renglones torcidos. El milagro fue su vida, su enfermedad y su testimonio. ■

UNA GUAJIRA EN EL VATICANO

Por ELENA M^a CASTRO EXPÓSITO

No me lo podía creer, iba de turista: la clase social más alta de mi país. Era un domingo abrazador de julio, nada que envidiar a los de Cuba; pero lo más cálido me esperaba dentro, en el subsuelo, muy cerca del epicentro de la Iglesia Universal. Era mi primera visita al Vaticano, concretamente a la Basílica de san Pedro, ya iba preparada para dulces emociones, y este encuentro sobrepasó lo esperado.

Asistía a mi tercera cita con este Hombre, para mí de los más auténticos que he conocido, y era la primera vez que le hallaba ya difunto. Una larga cola recordaba a primera vista que no estaba nada sola en esta empresa, todos queríamos encontrarnos con Juan Pablo II. Su sepultura es hoy, sin dudas, el sitio estrella del Vaticano, de hecho hay guardia permanente, la única sepultura papal que la tiene. Sólo puedes pasar frente a su lápida bien sencilla, no es posible quedarse allí parado, ni tirar fotos; los guardias no lo permiten.

Los papas pueden decidir el lugar donde serán enterrados, y Juan Pablo Magno escogió el espacio libre que dejó el cuerpo incorrupto de Juan XXIII, el Papa Bueno, que ahora permanece a la vista de todos arriba en la Basílica. El sitio en cuestión está muy cerca de la sepultura de san Pedro, pero ni siquiera nuestro primer Papa atrae hoy tanta atención. Este peregrino incansable, mensajero de la Verdad y la Esperanza, recorrió el mundo buscando a los hombres de buena voluntad, consiguiéndolos para el Reino de Dios. Y ahora los hombres de todo el mundo venimos a buscarle a él, queremos devolverle la visita y que nos siga acompañando desde lo Alto.

Su primer gran milagro lo consiguió de Dios Juan Pablo II en vida, hay menos muros que nos separan desde que pasó por este mun-



Basílica de san Pedro.

do. Ahora que está en el Cielo será aún más eficaz abogando por nosotros, así que le repetí por tercera vez la misma petición. Otros preferían pasársela por escrito o a través de símbolos; de modo que su lápida es un cúmulo de papeles, flores y variadas ofrendas. Fue un privilegio estar allí, ser parte y testigo del amor manifiesto del mundo hacia este Hombre, que sin dudas es respuesta a su amor hacia los que formamos parte de su época.

La vida de un Pastor es su mejor homilía y la de Karol Wojtyła es un catálogo de los grandes sufrimientos del hombre del siglo XX. Supo estar del lado de los más débiles todo lo que pudo, bajo cualquier circunstancia en la que Dios le puso, diferentes, y siempre difíciles. La humanidad parece frívola, pero al final sabe reconocer dónde está lo verdadero, y la buena obra de este Papa sobrepasa los muros de la Iglesia.

De mi emocionada oración me sacó el guardia, para decirme que no me podía quedar allí, que debía dejar espacio para que pasaran también los que habían llegado después que yo, con el mismo objetivo. Así que subí a visitar el resto de la Basílica como cualquier turista, arriba quedaban las mejores obras de arte y mucha historia de la Iglesia que ver, auténticas también sin duda. Pero lo mejor de mi tiempo, lo que realmente llenó y dio sentido a mi visita, y de lo que por cierto no tengo fotos, está guardado debajo, en el subsuelo fecundo del Vaticano. □

VIDA EXITOSA EN PAREJA



Por JORDANYS RÍOS-ALISNAY VERA

Cuando hablamos delante de un grupo sobre amor y fidelidad en la pareja siempre es motivo de risas y burlas. Nos miran como un bicho raro, fuera de onda y no acorde con los tiempos modernos. Es muy difícil hoy hablar sobre este tema y más difícil es mantener estas premisas: amor, respeto, fidelidad. Ellas, sin embargo, son importantes para un hombre y una mujer que desean compartir su vida y crear posteriormente, con toda su responsabilidad, una familia.

La sociedad actual le da más importancia a prevenir las enfermedades de transmisión sexual que a promover el amor mutuo en la pareja. Ejemplo de esto lo vemos a diario en la prensa, la radio, la televisión.

Somos bombardeados, en todo momento, por mensajes obscenos y carentes de valores morales y éticos que lo mismo lo recibe un adulto que un niño de cinco años. Citamos algunos de ellos: *Usa condón y tendrás el mundo a tus pies*, *Usa condón y lograrás una vida sana*. También en la televisión está muy de moda presentar artistas, de preferencia juvenil, que te explican cómo usar este medio de protección, su fabricación, su forma, y hasta la elasticidad que posee.

Estamos enseñándoles a nuestros jóvenes a actuar como auténticos sementales con una vida promiscua sin respeto, sin un proyecto de vida, sin moral, y sin ese motor impulsor que sostiene a la vida que es el amor. Sería bueno tomar conciencia de todo esto y promover espacios donde la pareja busque orientación y ayuda.

La Iglesia cubana, en especial la pastoral familiar, se ha hecho eco de este problema. Por tal motivo, del 5 al 8 de noviembre de 2009 se realizó en El Cobre la primera etapa de un taller nacional titulado: «Vida exitosa en pareja». Fue dirigido por el psicólogo-sociólogo español Ignacio Marquínez Calleja, director del Centro de Servicios de Desarrollo Humano. Asistieron quince parejas de la parte centro oriental. De ellas tres eran de nuestra diócesis de Ciego de Ávila. Resultó ser un taller vivencial con aportes personales y grupales atendiendo a siete parámetros importantes para la vida en pareja:

- La comunicación,
- El manejo de las diferencias,
- La sexualidad,
- La afectividad,
- La administración del dinero,
- La relación con la pareja de origen de cada cónyuge y
- El proyecto de pareja.

Revisar la atención que les damos a estos siete parámetros y perfeccionar la atención a ellos es enriquecer la vida del matrimonio.

Son muchas las parejas con niveles muy altos de insatisfacción que viven situaciones dramáticas de dolor y de confusión. También hay muchos matrimonios con una solidez grande en su convivencia y para quienes un tiempo sereno de retiro y de reflexión, y de tiempo exclusivo, les puede dar una oportunidad excelente para enriquecer y optimizar su vida. Esto fue lo que propició esta convivencial taller de Santiago de Cuba. □

EL PAPA NOMBRA A UN CUBANO COMO OBISPO DE PUEBLO

El pasado 15 de octubre el papa Benedicto XVI nombró como obispo, en Estados Unidos, al sacerdote cubano Fernando Isern, de 51 años. Al ser nombrado el P. Isern sustituye al prelado Arthur Tafoya, que presentó su renuncia al gobierno pastoral de Pueblo por motivos de edad, la cual fue aceptada por el Pontífice.

El nuevo obispo, Monseñor Fernando Isern, nació en La Habana en 1958 y emigró con su familia a Estados Unidos cuando tenía tres años. Estudió en la Universidad Internacional de la Florida, donde se graduó en Administración de Empresas. Sus estudios eclesiológicos los realizó en los seminarios de San Juan Vianney, de Miami, y en el San Vicente de Paul, de Boynton Beach.

EE.UU

Fue ordenado sacerdote en 1993 por la diócesis de Miami, y desde entonces ha sido vicario pastoral en varias parroquias de esa diócesis. Desde el año 2003 era el párroco de Nuestra Señora de Lourdes, en Miami.

NUEVO NUNCIO APOSTÓLICO EN CUBA

Con la participación de sacerdotes, religiosos, religiosas y centenares de fieles, fue presentado el nuncio apostólico, monseñor Geovanni Angelo Becciu, el pasado 4 de noviembre. El nuevo nuncio apostólico de Benedicto XVI en Cuba anunció que entregará todas sus energías al servicio de la Iglesia en la isla, de la que ha destacado su histórica fidelidad al Papa.

C. HABANA

«Con gusto consumiré mis fuerzas ofreciendo mi colaboración para que la Iglesia que está en Cuba siga brillando por su histórica fidelidad, también en los momentos más duros, y por su intacta comunión con el obispo de Roma», aseguró el arzobispo italiano.

El arzobispo Angelo Becciu pronunció su compromiso en su presentación que tuvo lugar durante la misa celebrada en la catedral de La Habana.

Monseñor Becciu había arribado a Cuba días antes, pero su presentación a la Iglesia local tuvo lugar el día que el calendario eclesiológico recuerda a san Carlos Borromeo, y coincidiendo con la Asamblea plenaria del episcopado cubano que se celebró en La Habana.

La misa fue concelebrada por todos los obispos cubanos y por el arzobispo Claudio María Celli, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, quien se encontraba en Cuba respondiendo a una invitación de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC).

Durante su homilía, tras agradecer al cardenal Jaime Ortega y al arzobispo de Santiago de Cuba y presidente de la COCC, monseñor Dionisio García Ibáñez, por la acogida, monseñor Becciu afirmó rendir honor «a este país, cuya historia, cultura, arte, paisajes y sentido de la

hospitalidad lo han hecho célebre en el mundo. Sobre todo —añadió— rindo homenaje y me inclino frente a esta Iglesia que está en Cuba». En su intervención expresó además que los cristianos del mundo conocen a los de Cuba, rezan por ellos y les ven con admiración «por el ejemplo de fortaleza, paciencia y de perseverancia que ofrecen desde hace mucho tiempo».

El nuevo enviado de Benedicto XVI propuso a la Iglesia en la isla fomentar la virtud de la esperanza, como característica de «la acción y el estado de ánimo de los cristianos cubanos».

Sus palabras finales fueron dirigidas a todos los seminaristas presentes para pedirles «que hagan brotar de su corazón una sola palabra: ¡gracias! El Señor ha colocado sobre ustedes su mirada y les ha elegido. Sean conscientes y agradecidos por tal don».

Fuente: ZENIT.org

ENTREGA DE CANASTILLA

El pasado 15 de octubre, como ya es costumbre por la festividad de santa Teresa de Jesús, las antiguas alumnas teresianas de Ciego de Ávila, hicieron entrega de una canastilla donada por el grupo, al primer infante nacido este día en el hospital provincial «Dr. Antonio Luaces Iraola».

CIEGO DE ÁVILA

Este año le correspondió a la niña Arianna La O Olivet, cuyos padres residen en el reparto Canaleta de nuestra ciudad capital y se nombran Wilber La O y Yaneidis Olivet.

La recién nacida es el cuarto hijo de este matrimonio y en el momento del alumbramiento pesó 6 libras con 15 onzas.

ASAMBLEA NACIONAL

Del 6 al 8 de noviembre de 2009 se efectuó en la Ciudad de La Habana la asamblea nacional de la Comisión de Medios de Comunicación.

Como particularidad del encuentro estuvo la de poder contar con la presencia y participación como ponente, de monseñor Claudio María Celli, Presidente del Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales, quien ofreció el viernes 6, en la iglesia de Santa Catalina de Siena, una conferencia magistral sobre las comunicaciones.

C. HABANA

Además de esta, se impartieron conferencias sobre la Comunicación y la Iglesia en Cuba y sobre la Espiritualidad del Comunicador. También fueron presentadas muestras de las actividades diversas de comunicación.

Las diócesis de Santiago de Cuba y Santa Clara mostraron sus proyectos. La Habana presentó el Grupo de Teatro Marta Muñiz. Matanzas proyectó un vídeo sobre el Festival «Perlita Moré» y Signis hizo entrega a Gina Preval de un reconocimiento por su labor durante tantos años.

Por nuestra diócesis asistieron José G. Quintas, Orlando Guevara, Mabel Rodríguez-Venegas y Lilibet Guevara.

VISITA PASTORAL



Con la participación de todas las comunidades de la zona pastoral, la parroquia de la Inmaculada Concepción, en Chambas, celebró el pasado 14 de noviembre su Consejo Pastoral Parroquial que contó, en esta ocasión, con la presencia de Mons. Mario Mestril, obispo diocesano.

El encuentro comenzó con la celebración eucarística y prosiguió con la evaluación del proceso de entronización de la imagen de la Virgen de la Caridad hacia el interior de las comunidades así como la formación y animación de los equipos misioneros. En el Consejo también se presentaron las propuestas diocesanas de pastoral para el año que comprende desde septiembre de 2009 hasta septiembre de 2010 y se explicó la importancia de los Consejos Pastorales Parroquiales como instrumentos para impulsar la misión.

Para concluir, el obispo invitó a todos los reunidos a seguir trabajando y recordó que debemos propiciar en cada una de las misiones el encuentro con Jesús.

INVITACIÓN PARA CELEBRAR

Comienzan los preparativos para celebrar los quince años de la Pastoral Juvenil Avileña. Son muchos los jóvenes que han formado parte de la historia de esta Pastoral a los cuales se debe el que nuestra diócesis pueda contar hoy con una Pastoral Juvenil organizada y preocupada por todos sus integrantes.

Es por tal motivo que sus responsables actuales quieren invitar desde ya a todos aquellos que llevan quince años en la Pastoral y a los que solamente llevan unos días, para juntos celebrar estos años de opción por Jesús.

Esta celebración tendrá lugar en el marco de las *Convivencias de Verano*, así que te esperamos en ellas. De antemano te pedimos que incluyas en tus oraciones a todas las personas que formaron parte de la Pastoral Juvenil y ya no están con nosotros.

FIESTA PATRONAL

El domingo 15 de noviembre, en la S.I Catedral de Ciego de Ávila, se celebró la Fiesta de san Eugenio, Patrono de la ciudad y de la diócesis. La Eucaristía fue presidida por Mons. Mario Mestril y contó con la presencia del P. José Manuel García y de fieles de varias comunidades cercanas.

CIEGO DE ÁVILA

La ocasión fue propicia para entregar la colecta del seminario y colocar en una urna la reliquia de san Eugenio enviada desde la Catedral Primada de Toledo a solicitud del obispo diocesano. Antes de la colocación de la reliquia fue leída una carta del Cabildo de la Catedral Primada de Toledo y el certificado de autenticidad de la reliquia, enviado por el Arzobispo de Toledo, Antonio Cardenal Cañizares Llovera.



RETIRO DE ADVIENTO

Cuarenta jóvenes de las distintas zonas pastorales de nuestra diócesis avileña se dieron cita los días 4, 5 y 6 de diciembre en la casa de retiros de la Merced, en Camagüey, para orar, reflexionar y meditar sobre el misterio maravilloso de la Encarnación.

Durante el retiro, cada joven descubrió sus cualidades y sobre todo, los aspectos negativos de su personalidad, en los cuales deben trabajar para ser mejores cristianos.

CAMAGÜEY

Los momentos de oración, las Eucaristías celebradas, así como el profundo silencio ante Jesús Sacramentado, marcaron de manera significativa a nuestros jóvenes. El P. Miguel Eduardo encomendó ante el Santísimo Sacramento del Altar a todos los sacerdotes, para que descubran diariamente la vocación a la que han sido llamados, y para que este Año Sacerdotal sea significativo para la vida de cada uno de los sacerdotes avileños.

Agradecemos a todas las personas que hicieron posible la realización del Retiro. Y a los jóvenes que aceptaron la invitación, los exhortamos a que continúen descubriendo su verdadera identidad que los hace ser únicos ante los ojos de Dios.

Diócesis de Ciego de Ávila

Resultados Colecta Reparación Santuario del Cobre

Total General: 37'749.50

PARROQUIA DE CIEGO DE ÁVILA	
Catedral	29'900.00
Com. Ntra. Sra. de Lourdes (Rpto Ortiz)	800.00
Venezuela	449.70
Jicotea	533.00
Ceballos	140.00
Júcaro	168.60
TOTAL	31'991.30
PARROQUIA DE MORÓN	
Morón	2000.00
Pina	450.00
TOTAL	2'450.00
CUASIPARROQUIA DE VIOLETA	
Violeta	161.20
Velazco	36.30
Cunagua	110.85
Com. Ntra. Sra. de Fátima (Miraflores Viejo)	29.65
El Mamey	25.00
TOTAL	363.00

PARROQUIA DE CHAMBAS	
Chambas	719.20
Falla	510.00
Tamarindo	30.00
Punta San Juan	178.00
Punta Alegre	300.00
Florencia	70.00
Piedra	75.00
Mabuya	54.00
Los Perros	75.00
El Asiento	50.00
Narcisa	11.00
TOTAL	2'072.20
PARROQUIA DE JATIBONICO	
Jatibonico	648.00
Limones Palmero	110.00
Reperto Trillo	80.00
Derramadero	35.00
TOTAL	873.00

Investigaciones confirman aparición de la Caridad del Cobre en 1612

Las consultas de 148 documentos de entre 1608 y 1738 en el Archivo de Indias de Sevilla (España), confirmaron detalles del hallazgo e historia de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba.

«Las fotocopias que vinieron de Sevilla y llegaron a Mons. Agustín Román —obispo emérito de Miami— el 26 de diciembre de 2009, tienen por fuente diversas firmas y legajos del Archivo de Indias, proporcionan datos de gran relevancia y permiten confirmar o descartar hipótesis establecidas en investigaciones anteriores», publica el *Diario Las Américas*, que cita como autor de la investigación al Dr. Salvador Larrúa.

Uno de los principales aportes de la investigación fue que «pudo completarse el expediente fechado en 1738, donde aparecen las Actas de 1687-1688 con las declaraciones de los testigos presenciales del hallazgo de la Virgen en 1612 y los sucesos posteriores».

Estas Actas fueron encontrados en 1973 por el Dr. Levi Marrero en el Archivo de Indias, pero sólo se conocían las de testimonios.

La investigación realizada, agrega, «facilitó incorporar a este expediente las cuatro páginas de la Real Cédula o permiso real que le sirve de introducción, y 16 páginas de conclusiones y testimonios del Obispo de Cuba Mons. Juan Lazo de la Vega y Cansino».

La tarea se facilitó tras la obtención del Inventario Real de las Minas del Cobre, que data de 1648 y el documento más antiguo que se conoce, donde aparece consignado el nombre de la Virgen de la Caridad. «El utillaje de la ermita que le fue consagrada proporcionó aspectos que contribuyen a confirmar que la aparición de la Virgen tuvo lugar en el año 1612».

De acuerdo con el investigador, «se lograron pruebas fehacientes, obtenidas en inventarios reales que datan de 1608 y 1620, a partir de las cuales se concluye que la imagen de la Virgen de la Caridad no fue traída de España, sólo apareció en la villa del Cobre a partir de 1612, y no tiene antecedentes históricos en ninguna representación europea de la Madre de Dios».

Fuente: *Boletín semanal de Diario de Cuba*.

NAVIDAD DE ADOLESCENTES

El sábado 19 de diciembre, la Pastoral de adolescentes de Ciego de Ávila celebró la Navidad. En esta ocasión se abrieron para ello las puertas del templo de Jicotea.

Los adolescentes, acompañados por sus animadores, debatieron sobre la importancia de vivir cada día con la humildad y sencillez del Niño Dios y presentaron diversas manifestaciones artísticas que hicieron notar sus aptitudes histrionicas. La celebración navideña culminó entre villancicos y aplausos.

JICOTEA



CELEBRACIÓN NAVIDEÑA EN CANALETA

El pasado 24 de diciembre tuvo lugar, en un local del reclusorio de Canaleta, una celebración navideña presidida por Mons. Mario Mestril. La misma fue ambientada con un crucifijo y una mesa cubierta por un mantel con motivos navideños, sobre la que se encontraban la Biblia, un arbolito y un cirio adornado con flores de pascua. En esta primera ocasión participaron diez reclusos, las Hnas. Misioneras de la Caridad y dos laicos de la Catedral.

La celebración comenzó con una introducción leída por una de la Misioneras de la Caridad y continuó con la oración del obispo pidiendo al Padre celestial por todos los presentes en la fiesta del nacimiento de Jesús.

CIEGO DE ÁVILA

La lectura, tomada de Isaías fue realizada por un recluso. Al leer la expresión «una luz ha brillado», otro de los reclusos encendió el cirio que adornaba la mesa. Concluida la lectura se comenzó a cantar «Una luz en la oscuridad», mientras los participantes iban encendiendo una vela con la llama del cirio. El Evangelio fue proclamado por el celebrante quien al llegar al versículo 7 se detuvo para que un recluso encendiera el arbolito y se entonara el canto «Noche de paz». Se continuó con el relato de los pastores, se cantó el Gloria y se comentaron las lecturas. A continuación se rezó el credo y un recluso anunció el nacimiento de nuestro Salvador. Se escucharon entonces villancicos y poesías declamadas por los participantes.

Después de la bendición final del obispo, se cantó «Feliz Navidad» para así finalizar una emotiva celebración.

NOCHES CULTURALES

La noche del 31 de octubre, en el salón de la Catedral, se celebró una «Noche cultural» que estuvo dedicada a las Artes Plásticas. El tema, en esta ocasión, fue dedicado a la ilustración para libros. El encuentro lo impartió Rafael Borroto Galbes, Licenciado en Español y Literatura, diseñador gráfico, caricaturista, ilustrador, historietista y narrador.

CATEDRAL

El sábado 28 de noviembre se dedicó a las Artes Escénicas. El tema, «El lenguaje corporal», fue presentado por el Doctor en Ciencias Estomatológicas, Maikel Hermida Rojas. La exposición fue apoyada por los jóvenes de la Catedral que declamaron el Cantar de los Cantares.

AGRADECIMIENTOS

Nuevamente nuestra publicación se hace eco del agradecimiento de la diócesis a quienes han brindado su trabajo pastoral en esta porción de la Iglesia cubana; tal es el caso de las Hermanas Misioneras de la Caridad, Shantina y María Caridad, quienes compartieron con nosotros su labor durante algún tiempo. De igual forma agradecemos a la Hna. Esperanza MC, su disposición de venir una vez más a trabajar con nosotros para llevar el mensaje de Jesús «a los más pobres entre los pobres».



SE SOLICITAN COLABORACIONES

Las colaboraciones que se envíen serán valoradas por el Consejo de Redacción de la revista y su aceptación dependerá de que se ajusten al perfil de la publicación.

Los trabajos podrán ser entregados personalmente al Consejo de Redacción, enviados por medio de los agentes de pastoral de cada parroquia, por E-mail (imago@obiciego.co.cu) o por correo postal a la siguiente dirección:

IMAGO
Apartado 5
Ciego de Ávila, 65100.

A través de estas vías también recibiremos con gusto sus opiniones, sugerencias o criterios sobre los trabajos en particular y la publicación en general.

Direcciones en la WEB

Sitio Web de la COCC y de la Parroquia de Morón:
<http://www.iglesiacubana.org>
<http://www.moron-candelaria.org>

ACONTECER INTERNACIONAL

LA LECCIÓN DE LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN



C. DEL VATICANO, domingo, 8 de nov. de 2009 (ZENIT.org).- Veinte años después de la caída del muro de Berlín, el portavoz de la Santa Sede constata que muchos no han entendido todavía la lección de aquel hecho histórico: la fe no puede ser encerrada en la esfera privada.

El padre Federico Lombardi S.I., director de la Oficina de Información de la Santa Sede, ha analizado en el editorial del último número de «Octava Dies», semanario del Centro Televisivo Vaticano, el papel que desempeñó Juan Pablo II en aquel acontecimiento que cambió la historia de la humanidad el 9 de noviembre de 1989.

«¡Qué gran fiesta para el pueblo en Berlín!», reconoce el portavoz al recordar el derrumbe del símbolo de la guerra fría. «¡Cuánto estupor y cuánta alegría en toda Europa y en el mundo viendo y volviendo a ver aquellas imágenes increíbles!».

«Durante casi treinta años quien intentaba superarlo huyendo hacia la libertad arriesgaba la vida, decenas y decenas de personas habían muerto ante los ojos horrorizados de los testigos que pasaban. Habían creído que la gran prisión protegida por el muro —y con mayor amplitud por el ‘telón de acero’— iba a resistir todavía por muchos años. Sin embargo, las aspiraciones de libertad y las debilidades intrínsecas en los regímenes fundamentados sobre una ideología enemiga de Dios y de la persona humana habían trabajado en profundidad en los pueblos del Este, preparando un derrumbamiento

histórico, sin estar acompañado —acontecimiento afortunado y raro— por grandes derramamientos de sangre».

«Sin querer simplificar un proceso histórico extremadamente complejo», el padre Lombardi recuerda «el papel de la elección y la persona de Juan Pablo II, de sus viajes a una Polonia que en gran parte permaneció fielmente católica y de sus consecuencias sobre las aspiraciones y el anhelo de libertad de su pueblo y de los pueblos vecinos».

Cuando después el pontífice, ya anciano, atravesó la puerta de Brandeburgo, en Berlín, reconoce el padre Lombardi, «no solamente Alemania estaba unificada, sino que Europa respiraba con sus dos pulmones, el del Oeste y del Este, y la fe cristiana había demostrado que una vez más había contribuido a la unión y a la civilización del continente, superando la prueba cruel del ateísmo de Estado».

«Es bueno recordarlo, cuando se insiste en reducir esta fe en el ámbito estrictamente privado», afirma el padre Lombardi, pocos días después de la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que prohíbe los crucifijos en las escuelas. Ahora bien, concluye, «en el mundo, por desgracia, se han levantado y se levantan otros muros. Continuaremos comprometidos esperando festejar, al final, también su inutilidad y su derrumbe».

DESCUBREN UNA CASA EN NAZARET DE LA ÉPOCA DE JESÚS

EFE. Lunes 21 de diciembre de 2009.- Arqueólogos israelíes han hecho público el hallazgo de la primera casa en Nazaret, en el norte de Israel, que data de la época de Jesús, situada a apenas decenas de metros de la Basílica de la Anunciación.

La construcción estaba formada por dos habitaciones y un patio que incluía una cisterna excavada en piedra donde se almacenaba el agua de la lluvia. Los escasos útiles encontrados en la estructura son principalmente fragmentos de cuencos de cerámica de los siglos I y II después de Cristo.

«Es una típica casa en la que vivían judíos y, por tanto, también pudo hacerlo Jesús. Nazaret era una pequeña aldea y en época de la guerra contra Roma, en el siglo I, este recinto pudo haber servido de refugio a la gente, pues no hubo batallas en el pueblo», explicó la arqueóloga responsable de las excavaciones, Yardena Alexandre.

También se encontraron en el lugar fragmentos de cuencos de yeso, que sólo empleaban las familias judías por motivos religiosos.

«En el siglo II parece que dejó de utilizarse porque

no hemos encontrado nada por encima del estrato del primer siglo», precisó Alexandre.

Los restos de la casa estaban a ambos lados de una larga muralla de la época mameluca, concretamente del siglo XV, desenterrada en las excavaciones, efectuadas por la Autoridad de Antigüedades de Israel en preparación de la edificación de un centro mariano internacional.

El jefe de la AII en el distrito norte, Dror Barashad, destacó la importancia del lugar, sobre todo por su proximidad a la gruta donde la tradición sitúa la visita del Arcángel Gabriel a la Virgen María.

«Un túnel bien pudo conectar la gruta con el lugar donde se ha descubierto la vivienda», indicó.

El representante del grupo Nuevo Camino, Marc Hodara, que apoya la construcción del citado Centro Mariano Internacional de Nazaret sobre el lugar de las excavaciones, calificó el hallazgo de «regalo de Navidad».

La Asociación María de Nazaret, que promueve la construcción, pretende integrar los restos descubiertos en el proyecto de su centro dedicado a la Virgen.

A pesar de los inconvenientes confrontados, nuestros lectores continúan agradeciendo la publicación de esta revista diocesana. Para dar fe de ello traemos a ACUSE DE RECIBO un E-mail recibido y dos colaboraciones que atentamente nos han hecho llegar.



.....

- **P. Abraham Cueva** (México)

Es grato saber que nuestro trabajo llega más allá del territorio eclesial y es acogido no solo por quienes son parte de nuestra diócesis aunque vivan en el exterior, sino por muchos que sin haber convivido con nosotros se sienten cercanos gracias a la publicación de esta revista. Tal es el caso del P. Abraham quien en días pasados nos hizo llegar este mensaje que queremos compartir:

Estimados amigos de IMAGO:

Con infinita gratitud escribo este mensaje de agradecimiento ya que desde hace tiempo cuento con su revista en mi mesa. Doy gracias también a la generosidad de la Nunciatura.

Tuve la oportunidad de estar en Cuba conviviendo con su obispo Mons. Mario Mestral el cual me favoreció con su amistad. En ese entonces su servidor P. Abraham Cueva, buscaba establecer como encargado de misiones de mi diócesis (San Andrés Tuxtla, Veracruz), un intercambio misionero que desafortunadamente no se pudo por diversas razones, pero ustedes siempre me han favorecido con su amabilidad al enviarme su muy interesante revista.

Espero continuar comunicándome con ustedes. Con mis oraciones,

P. Abraham Cueva.

.....

- **P. Anastasio Calderón Ruiz** (Violeta)

Uno de los capítulos más tristes y sombríos de la historia republicana fue la denominada «guerrita de los negros», en 1912, suceso que enfrentó en lucha fratricida a cubanos blancos y negros. Desde Violeta el P. Anastasio Calderón, preocupado por el poco conocimiento general sobre este infausto hecho, nos remite la siguiente nota con ánimo de que sea difundida:

«En los años iniciales de la nueva república y tras los trágicos acontecimientos de la denominada «guerrita de los negros», un grupo de veteranos

de la guerra de independencia consideró necesario realizar un gesto de unión que aglutinara a todos los cubanos en la búsqueda del bien de la Patria, capaz de recuperar el espíritu de confraternidad que reinó durante la contienda, en la que no importaba el origen o el color de la piel. La experiencia vivida en la manigua les hizo descubrir que el símbolo que concretaba ese ideal era la Virgen de la Caridad. Aquí se unieron la fe, la devoción y el amor a Cuba. Así pues, el 24 de septiembre de 1915, un grupo de antiguos oficiales y combatientes mambises y más de dos mil veteranos fueron a caballo desde Santiago de Cuba al Cobre, allí durante la celebración se redactó, leyó y firmó el solemne documento de petición al papa Benedicto XV para que declarase a la Virgen de la Caridad del Cobre Patrona de Cuba. El grupo estuvo encabezado por los mayores generales Jesús Rabí y Agustín Cebreo, y «los firmantes eran negros, blancos y mulatos; militaban en los partidos conservador, liberal y socialista; pasaban por sobre sus diferencias políticas, a fin de limar asperezas estamentales...» En respuesta a esta solicitud, el papa declaró el 10 de mayo de 1916 a la Virgen de la Caridad del Cobre Patrona de la República de Cuba».

.....

- **Bertha Guerra** (Ciego de Ávila)

Nuevamente traemos a esta página de IMAGO un poema compuesto por una de nuestras asiduas colaboradoras. Esperamos que con él ayudemos a preparar los corazones para la espera del nacimiento del Niño Rey.

TIEMPO DE ADVIENTO (fragmentos)

Tiempo de Adviento, de dulce espera del Niño Dios que llega e impera, que viene a traernos luz y alegría gracias al Sí de la Virgen María.

¡Oh! Dulce Niño, Hijo del Gran Dios, tráenos la paz! gritamos a una voz. Tú, que has venido a salvarnos a todos y eres el que sabes de qué forma y modo.

El mundo te aclama con coros celestes: del Norte y el Sur, del Este y Oeste. Que cese la guerra en Tierra Santa y que el hombre tenga techo, pan y manta.

Señor, que se cumplan todos mis anhelos y que nos envíes amor y consuelo para que digamos juntos, y en forma tenaz: Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz.

Muchas gracias, y que se repita la colaboración.

GALERIA DE NOTABLES

ESCRITORA SINGULAR

En Galicia, la tierra venerada de sus padres y esposo, falleció el 22 de octubre pasado la escritora Anisia Miranda Fernández, lo que constituyó una pérdida tremenda para las culturas cubana y gallega.



Anisia nació en Ciego de Ávila, en el centro histórico de la ciudad, el 30 de diciembre de 1932, y muy pequeña fue llevada a la zona de El Macío, al norte de la urbe avileña, por sus progenitores, pues allí su padre poseía una parcela de tierra. Hizo sus primeras letras en una escuelita que se improvisó en la Casa de Cultura y Asistencia Social, sociedad vinculada a los republicanos españoles, y a los seis años participó en la velada efectuada en el teatro Iriondo, el 22 de noviembre de 1938, presidida por el intelectual y político gallego Alfonso Rodríguez Castelao.

Con posterioridad se radicaron en La Habana donde continuó sus estudios, graduándose en la Escuela del Hogar (1951) y el Instituto Edison (1952). Comenzó a estudiar periodismo, pero lo interrumpió cuando la familia se trasladó a Buenos Aires, Argentina, en 1953. En la capital porteña amplió sus conocimientos en el Instituto Grafo-Técnico, hizo periodismo literario, colaboró en actividades y publicaciones culturales y conoció al literato gallego Xosé Neira Vilas, con quien contraería nupcias en 1957. Con él creó la Editorial Follas Novas, dedicada a distribuir el libro gallego en América Latina.

Laboró entre 1959 y 1961 en la embajada cubana en la Argentina y este último año regresó a Cuba. En su patria trabajó en el Consejo Nacional de Cultura, la Editora Nacional, junto a Alejo Carpentier, y en la

Editora Juvenil al lado del profesor Herminio Almendros. Igualmente se desempeñó en órganos de prensa como las revistas *Pueblo y Cultura*, *Pionero*, *Zunzún* y *Bijirita*. Anisia descolló, sobre todo, por ser autora de libros para niños y jóvenes, y entre su

amplia producción literaria sobresalen *Mitos y leyendas de la antigua Grecia*, *Becados*, *Las semillas desobedientes*, *La primera aventura* y *Los cuentos de Compay Grillo*, Premio Ismaelillo de la UNEAC en 1973. Ella también dio a conocer su obra en la lengua gallega.

De su estrecha relación con Viet Nam dejó algunos títulos, entre ellos el libro de viajes *Treinta días en Viet Nam* (1981). Por todo ello fue condecorada por el gobierno del país asiático con la Orden de la Solidaridad. Se añade que parte de su obra se encuentra dispersa en publicaciones periódicas como *Mujeres*, *Bohemia*, *La Gaceta de Cuba*, *Revolución*, *El Mundo* y otras.

En 1991 luego de su jubilación, se asentó en Galicia y formó con su marido la Fundación Xosé Neira Vilas. Anisia recibió la Distinción por la Cultura Nacional y en su postrer viaje a Cuba, en el 2008, para asistir a la XVII Feria Internacional del Libro y la Literatura, la Asamblea Municipal del Poder Popular en Ciego de Ávila, la declaró Hija Ilustre de su ciudad natal, lo que la colmó de regocijo y orgullo.

Para muchos niños y jóvenes, y para los adultos que fueron chicos también, Anisia Miranda prevalecerá como la notable autora de clásicos cubanos de la literatura infantil como los cuentos de Compay Grillo; y para el pueblo avileño es motivo de beneplácito que ella sea oriunda de la Ciudad de los Portales.

José G. Quintas.



*Que cada
uno de nosotros, Señor,
te abra su vida
para que brotes,
para que florezcas,
para que nazcas
y mantengas
en nuestro corazón
encendida la esperanza.*

